

**IESE**

Instituto de Enseñanza Superior del Ejército  
Instituto Universitario Art. 77 – Ley 24521  
Escuela Superior de Guerra  
“TteGr1 Luis María Campos”



## **TRABAJO FINAL DE ESPECIALIZACIÓN EN HISTORIA MILITAR CONTEMPORÁNEA**

Título: La guerra de Vietnam y la asimetría como factor determinante.

Que para acceder al título de Especialista en Historia Militar Contemporánea.

Presenta el alumno: Teniente Coronel SERGIO DANIEL LOPEZ

C.A.B.A 13 de junio de 2015

## INDICE

ORGANIZACIÓN	CONTENIDO	PAG
	<b>1. Proyecto del Trabajo Final Integrador</b>	<b>3 - 43</b>
	a. Área de investigación: Historia Militar Contemporánea.	
	b. El tema: La guerra de Vietnam.	
	c. Tema acotado: La guerra de Vietnam y la asimetría como factor determinante.	
	<b>2. Base Problemática</b>	<b>4 - 43</b>
	a. Planteo del o los problemas de investigación.	
	<b>3. Área de investigación</b>	
	a. Antecedentes del Tema Acotado/ Problema.	
	b. Planteo del o los problemas de investigación.	
	c. Justificación de la elección del Tema Acotado /Problema.	
	<b>4. Objetivo de la Investigación</b>	<b>5 - 43</b>
	a. Objetivo general.	
	b. Objetivos específicos.	
	<b>5. Hipótesis de trabajo</b>	
	<b>6. Introducción al Proyecto de investigación.</b>	<b>5 - 43</b>
<b><u>CAPÍTULO I</u></b>	<b>Conceptualización de la asimetría</b>	
	1. Introducción.	7 - 43
	2. Desarrollo.	
	3. Conclusiones parciales.	11- 43
<b><u>CAPÍTULO II</u></b>	<b>Asia y la guerra de Vietnam, análisis de las Relaciones Internacionales y Geopolítico</b>	
	1. Introducción.	12 - 43
	2. Desarrollo.	

	3. Conclusiones parciales.	20 - 43
<b><u>CAPÍTULO III</u></b>	<b>Tácticas y técnicas de empleo de EEUU en el conflicto de Vietnam.</b>	
	1. Introducción.	21- 43
	2. Desarrollo.	
	3. Conclusiones parciales.	24 - 43
<b><u>CAPÍTULO IV</u></b>	<b>Las organizaciones del Vietcong.</b>	
	1. Introducción.	25 - 43
	2. Desarrollo.	
	3. Conclusiones parciales.	28 - 43
<b><u>CAPÍTULO V</u></b>	<b>La guerra guerrilla como método asimétrico.</b>	
	1. Introducción.	29 - 43
	2. Desarrollo.	
	3. Conclusiones parciales.	33 - 43
<b><u>CAPÍTULO VI</u></b>	<b>La influencia de la prensa y la opinión pública.</b>	
	1. Introducción.	34 - 43
	2. Desarrollo.	
	3. Conclusiones parciales.	38 - 43
	<b>CONCLUSIONES FINALES.</b>	<b>39 - 43</b>
	<b>BIBLIOGRAFÍA.</b>	<b>41 - 43</b>

## **Presentación del tema del Proyecto del Trabajo Final Integrador**

- a. Área de investigación: Historia Militar Contemporánea.
- b. El tema: La guerra de Vietnam.
- c. Tema acotado: La guerra de Vietnam y la asimetría como factor determinante.

### **Base Problemática**

#### a. Antecedentes del Tema Acotado/ Problema.

En 1989 comenzó la formulación de la teoría de la Guerra de Cuarta Generación (4GW) cuando William Lind y cuatro oficiales del Ejército y del Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos, titularon un documento: "El rostro cambiante de la guerra: hacia la cuarta generación".

Si bien en sus primeros tramos de la década del noventa la teoría no fue precisada ni se expresó claramente qué se entiende por 4GW, el concepto luego fue asociado a la Guerra Asimétrica y a la "Guerra Contraterrorista".

William Lind escribió su esbozo de teoría, en momentos en que la Unión Soviética ya había sido derrotada en Afganistán e iniciaba su colapso inevitable como sistema de poder mundial.

En 1991, el profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén Martín Van Creveld publicó un libro titulado "La Transformación de la Guerra", que aportaría sustento intelectual a la teoría de la 4GW.

Van Creveld prevé que en el futuro las bases militares serán reemplazadas por escondites y depósitos, y el control de la población se efectuará mediante una mezcla de propaganda y terror.  
(Conflicto de Vietnam 1959 – 1975).

Las fuerzas regulares se irán transformando en algo diferente a lo que han sido tradicionalmente, señala Van Creveld. También prevé la desaparición de los principales sistemas de combate convencionales y su conversión en conflictos de baja intensidad (también llamados Guerras Asimétricas).

Asimismo y siguiendo la línea investigativa, se extraerá conceptos del libro "Entender la Guerra en el Siglo XXI", (Fernández – Montesinos, 2001) donde una primera aproximación conceptual dice:  
"La Asimetría es el rasgo más destacado de las nuevas guerras". (Mukler, 2003)

Un conflicto será asimétrico cuando los contendientes presente capacidades muy diferentes, muy disímiles, obviamente, la parte potencialmente de mayor fortaleza tratará de conseguir que la lucha discurra en términos clásicos,

porque de esta manera tendrá asegurada la victoria, en tanto que la parte más débil, consciente de su impotencia en el terreno militar clásico, tratará de plantear y exportar el conflicto a otros ámbitos con el objeto, más que de obtener la victoria, de hacer que el sostenimiento del conflicto no resulte rentable al adversario. O sea, de intentar una victoria indirecta. (Matas, 2003).

Los sucesos del pasado 11 de septiembre de 2001 han constituido la más reciente, espectacular, eficiente y **letal** aplicación de las estrategias de guerra asimétrica, concepto del que los teóricos y también los planificadores de la defensa venían considerando, discutiendo y advirtiendo sobre su aplicación, por lo menos desde 1989. Sin embargo, lo que ahora denominamos guerra asimétrica es tan antiguo como el hombre; basta con remontarnos al pasaje bíblico de David y Goliat para ver un excelente ejemplo aplicativo de la misma.

Posteriormente, la derrota de Varo y sus legiones a manos de tribus germánicas en el bosque de Teutoburgo en el año 9 D.C.; también el aniquilamiento de ejércitos británicos a manos de los Zulúes en 1879, o del Séptimo de Caballería a manos de los Sioux, Oglalas y Cheyenes en Little Big Horn en el año 1876.

Más recientemente, la masiva actuación de los partisanos soviéticos contra los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial y que contribuyó notablemente al éxito de las fuerzas regulares de su país las derrotas de los EE. UU. y la Unión Soviética en Vietnam y Afganistán, respectivamente, así como la derrota de las fuerzas militares de la Federación Rusa en Chechenia (1994-1996) y los problemas que sigue teniendo contra la guerrilla en esa república islámica.

b. Planteo del o los problemas de investigación.

¿Cómo la Guerra de VIETNAM influyó en las tácticas y técnicas de empleo del Ejército de los EEUU rompiendo los paradigmas doctrinarios existentes?

¿Cuáles fueron las principales acciones asimétricas que ejecutó el VIETCONG para explotar las vulnerabilidades del Ejército norteamericano?

¿Cuáles fueron las organizaciones más eficaces durante este Conflicto?

¿De qué manera influyó la acción psicológica y la propaganda en la voluntad de lucha de las tropas de EEUU?

c. Justificación de la elección del Tema Acotado /Problema.

Considero que el trabajo investigativo a realizar servirá para acrecentar los conocimientos teóricos sobre los conflictos asimétricos, sustentando sólidas bases para futuros estudios relacionados a la problemática planteada, despertando el espíritu investigativo de los integrantes de nuestro Ejército Argentino.

## **Objetivo de la Investigación**

- a. **Objetivo general:** Indagar sobre las acciones de guerra asimétrica desarrollada durante el conflicto en Vietnam.
- b. **Objetivos específicos:**
  - 1) Conceptualizar la guerra asimétrica.
  - 2) Análisis de la Relaciones Internacionales y los aspectos Geopolítico del conflicto.
  - 3) Analizar la influencia de la opinión pública y su repercusión en la moral de las tropas en combate.
  - 4) Identificar las tácticas y técnicas de combate que utilizó el Ejército de EEUU para enfrentar las organizaciones guerrilleras del Vietcong.

## **Formulación de la Hipótesis:**

La guerra de guerrilla como una de las formas asimétricas aplicada en Vietnam, les permitió a los Norvietnamitas obtener resultados devastadores en el Ejército de los EEUU. La derrota de EEUU fue producto de la falta de experiencia en este tipo de contienda.

## **Introducción al Proyecto de investigación:**

La concepción del trabajo investigativo se basó en la necesidad de profundizar los conocimientos sobre la guerra asimétrica, considerando los conflictos desarrollados y en desarrollo en la orbe mundial, centrando la atención en la Guerra de Vietnam.

Para explicar esos conflictos y sobre todo a partir de los sucesos de septiembre de 2001, desde donde se ha comenzado a utilizar como mayor asidua el concepto de “conflicto asimétrico” y que muchos analistas y publicaciones especializadas estudian este tipo de conflictos y visualizan un futuro repleto de ellos.

Tomando como referencia las lecciones aprendidas de algunas guerras recientes y con los parámetros marcados por los analistas más destacados en el estudio de los conflictos del futuro, se pretende profundizar en el tema para intentar establecer las principales características, limitaciones y principios del conflicto asimétrico y vislumbrar los posibles adecuaciones en el campo doctrinal como así también en las organizaciones militares que permitan afrontar esta tipo de amenazas.

En palabras Mattis, quien respondió con un argumento elocuente a favor de la lectura en la historia (en nuestro caso la Historia Militar Contemporánea), algo debe ser puesto en todas las paredes de nuestras escuelas militares: “Gracias a mis lecturas, nunca he enfrentado a una situación en la cual me encuentre mal parado.

No me da todas las respuestas, pero ilumina lo que a menudo es un sendero oscuro frente de nosotros”<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup>General James MATTIS, carta a un miembro del cuerpo docente de la Universidad de la Defensa Nacional. Comprendiendo la Guerra de Cuarta Generación – William S. Lind – Military Review – Ene / Feb 2015.

## **CAPÍTULO I: CONCEPTUALIZACIÓN DE LA ASIMETRÍA**

### **Introducción:**

“Cada tiempo tiene su forma peculiar de guerra”, escribió Clausewitz<sup>2</sup>. Así, decía el militar prusiano, “quienes deseen entender la guerra tienen que dirigir su mirada atenta a los rasgos de la época en la que viven”. Por esa razón, quien quiera entender las amenazas a nuestra seguridad que corresponde a este incipiente siglo XXI, tendrá que fijar su atención en la proliferación de los conflictos de carácter asimétrico.

### **Desarrollo:**

Como ha escrito Herfried Münkler (Fernández – Montesinos, 2011, p. 166), la asimetría es el rasgo más destacado de las nuevas guerras. Frente a la velocidad de los modernos sistemas militares altamente tecnificados aparece la estrategia de la lenta guerra de guerrilla, contra las armas sofisticadas se usan armas rudimentarias, a la vista de la vulnerabilidad del mundo desarrollado aparecen los actos de terrorismo suicida; y frente a las guerras entre Estados surge el proceso de privatización de los nuevos conflictos armados y la desmilitarización de la guerra.

Pero ¿qué es la guerra asimétrica? la doctrina de empleo de Fuerzas Terrestres define el conflicto asimétrico como el que “se produce entre varios contendientes de capacidades militares normalmente distintas y con diferencias básicas en su modelo estratégico”<sup>3</sup>.

Por lo tanto, y desde esta óptica, el conflicto asimétrico es aquel en que de las partes adoptan estrategias con modelos o modos diferentes; para descubrir la asimetría se pone el acento especialmente en las diferencias de medios y capacidades.

***Mediante los procedimientos adecuados el más débil buscará las vulnerabilidades del más fuerte, para ello puede emplear el terrorismo, la guerra de guerrillas, la subversión, el chantaje etc.***

Una parte lucha por la posición, la otra por la existencia. Y es que en las guerras asimétricas, se enfrentan a partes diferentes concepciones del conflicto. Mientras que para el más fuerte ésta se presenta como una guerra limitada, para la parte más débil la guerra es una guerra total, en la medida en que percibe que la supervivencia de su comunidad se encuentra empeñada en ella.

Así, pues el origen de la asimetría puede estar en los medios, en las capacidades, en los fines, en las apuestas o en los envites; son los casos de Vietnam, Argelia o de la URSS en Afganistán.

---

<sup>2</sup>Clausewitz, Carl Von. De la Guerra T II Op. Cit, p. 331.

<sup>3</sup>D 01 – 001. Doctrina de Empleo de las Fuerzas Terrestres, p. 17 – 2.



La asimétrica puede venir también de las reglas, lo que puede suponer una disposición o falta de ella para seguir la escalada, y también puede venir de la mano de las diferencias de riegos asumidos; Hitler arriesgó más que Chamberlain.

De lo expuesto hasta ahora se desprende que las características más relevantes de este tipo de guerras son diferente naturaleza de la guerra para las partes, las diferencias de tamaño, la dificultad para identificar al adversario, el carácter no convencional del conflicto y la existencia de reglas o estrategias y tácticas bélicas diferentes de las habituales.

Además, la supremacía tecnológica ya no es resolutive. A partir de un punto, la ventaja tecnológica cuanta más crece, incrementa la vulnerabilidad de quien la dispone de ella, como consecuencia de los niveles de dependencia que implica, podría postularse que cuanto mayor es la asimetría tecnológica, más probabilidades se le confieren al débil. Como dijera Lao (Fernández - Montesinos, 2011, p.156) “lo más débil del mundo cabalga sobre lo más fuerte que en el mundo hoy”.

El término “asimetría”, aplicado a la guerra aparece en 1993 en los EEUU, no se ponen de acuerdo entonces sobre su significado. Las definiciones más usuales de la guerra asimétrica pueden aun hoy estar divididas entre:

**Primero**, las que hacen referencias a reglas o estrategias y tácticas bélicas diferentes;

**Segundo**, las que hacen referencias a la explotación de las debilidades del adversario; y

**Tercero**, las que van referidas a las diferencias de tamaño, peso, poderío, etc. Nosotros hemos optado, como veremos ahora, por una opción, inclusiva, directa e indirectamente, de las arriba mencionada, pero insistiendo en que la asimetría es, como su nombre indica, la ausencia total de simetría. En este caso, lo infinitamente pequeño (o débil) frente a lo infinitamente grande (o fuerte). La guerra asimétrica solo puede referirse pues, en principio, a una diferencia abismal, pues no hay comparación, ni relación de las anteriores.

Después de las bajas que sufrieron fuerzas especiales estadounidense en las calles de Somalia el 10 de marzo de 1993, en la que murieron 18 efectivos, muchos de los EE.UU. se preguntaron si ése no el tipo de conflicto en el que se verían envueltos en el siglo XXI, un conflicto en que su actual estructura de fuerzas servía de poco ante enemigos asimétricos. Por eso surgieron las críticas a la Estrategia Militar de los EE.UU. (1997), que preveía disposiciones de fuerzas preparadas para pelear simultáneamente dos grupos como la de 1991 y aún tener la capacidad de proyectarse a otros puntos calientes del planeta.

Tres años después, Paul F. Herman, Jr. (Hernan, 1997), dio una definición de guerra asimétrica: “es un conjunto de prácticas operacionales que tienen por objeto negar las ventajas y explotar las vulnerabilidades (de la parte más fuerte), antes que buscar enfrentamientos directos.....Los conceptos y movimientos asimétricos buscan usar el medio ambiente físico y las capacidades militares en formas que son atípicas y presumiblemente no anticipadas por estructuras militares bien establecidas”.

Al año siguiente, Charles Dunlap, Jr. (Dunlap, 1998), la definió de forma práctica, pero añadiendo un concepto interesante y de actualidad: que este tipo de guerra enfatiza lo que popularmente se percibe como metodologías no convencionales o no tradicionales. Para Chenery (Chenery, 1999), los retos asimétricos vienen a ser cualquier método no convencional o barato, usado para evitar fortalezas y explotar vulnerabilidades.

En opinión de Kenneth F. McKenzie, Jr. (McKenzie, 2000) son aproximadamente no convencionales que evitan o minan las fortalezas del oponente, mientras que explotan sus vulnerabilidades, pero con dos objetivos siempre en mente:

- 1) Obtener un efecto desproporcionado, y
- 2) Afectar la voluntad de lucha del más fuerte.

Pueden conseguir un poderoso efecto a través de la manipulación del elemento psicológico. En términos funcionales, la mente del enemigo se convierte en blanco.

En el ámbito de la inteligencia también se alzaron voces de advertencia, como la de Jeffrey B. White, quien en 1996 sostuvo, sin llamarla guerra asimétrica, sino guerra irregular, que tradicionalmente las mayores amenazas a la seguridad nacional de los EE.UU. han sido de los Estados armados con tecnología moderna y poseyendo conceptos militares no muy diferentes de aquellos de los estadounidenses. Esto, dijo White, ha permitido a la comunidad de inteligencia enfocarse sobre las fuerzas de oponentes similares, haciendo más fácil la vida del analista, pero a la comunidad se le ha dejado menos preparada para conflictos que comprenden a enemigos y aliados disimiles. El enfoque sobre los componentes tradicionales del análisis de capacidades militares orden de batalla, doctrina, economía para la defensa y así por el estilo sirvieron bien a los EE.UU. en la Guerra del Golfo contra Iraq, pero no tan bien en Somalia. La comunidad de inteligencia tiene que hacer estas cosas en tanto los EE.UU. enfrenten amenazas convencionales, pero la comunidad además necesita ser capaz de mirar con igual habilidad a las diferentes clases de amenazas que se dan en las irregulares, (MilitaryReview, 2002).

El enfoque, a finales del siglo XX e inicios del XXI, la caracterización de la guerra y la victoria ha dado el cambio más radical desde la Paz de Westfalia.

El viraje conceptual en el entendimiento de la guerra, se deriva, en gran parte, del documento publicado en 1989 por William. S. Lind, titulado “El rostro cambiante de la guerra: hacia la cuarta generación”.

En él, Lind asegura que la principal característica de las guerras venideras será la asimetría en el poder de los actores armados, lo que llevará a que el bando más débil use tácticas insurgentes, guerrilleras y terroristas.

El uso de tácticas insurgentes, se presenta como consecuencia de la necesidad de hacer irrelevante el poder militar del bando más fuerte; para ello, se busca “el colapso del enemigo en su retaguardia civil, no en el frente militar”.

Esta primera aproximación, pone de relieve la importancia que tiene la población en este tipo de guerra, razón por la que el factor político empieza a cobrar mayor visibilidad en la definición de la victoria. En consecuencia, “la victoria no se logra con

la destrucción del enemigo; no podemos definir positiva o negativamente la victoria en contra de una insurgencia”, ya que se configura una “situación en la que la frontera clásica entre guerra y paz se difumina, hasta el punto de ser difícil de determinar.

Los contornos del campo de batalla resultan imprecisos, sin ‘frentes identificables’, y la distinción entre ‘civiles’ y ‘militares’ se torna muy tenue”.

En otras palabras, al tornarse difusa la distinción entre civiles y militares, el apoyo popular cobra un valor estratégico. El factor de la legitimidad se vuelve determinante para establecer la victoria en una guerra asimétrica, tal y como lo plasmó Mao Zedong en su obra “La Guerra Popular Prolongada” de 1936, el más completo cuerpo doctrinal sobre los principios de la guerra revolucionaria.

En ella, se considera que “el mejor estado de la guerra descansa en la masa del pueblo”, razón por la que “es imposible alcanzar la victoria sin la movilización política”. De forma similar, el político comunista Ho Chi Minh, fundador de la República Democrática de Vietnam en 1945, consideraba que conquistar la psique de la población era el máximo objetivo político de la guerra; de ahí que haya desarrollado ampliamente la acción psicológica y las técnicas de comunicación de masas y propaganda.

Frente al nuevo escenario, se hace necesario entender que para obtener la victoria en la guerra asimétrica, es indispensable definirla claramente, es decir, establecer el tipo de victoria al que se aspira según el tipo de guerra que se lucha.

Si no son claros los objetivos políticos de la guerra, costará más tiempo y esfuerzo llegar a una paz duradera. Si la victoria no se concibe claramente, las políticas de Estado generarán vicios, especialmente en su ejecución, debido a la multiplicidad de factores que se enfrentan en los escenarios asimétricos de la actualidad.

Uno de esos escenarios, es lo que Lind llama la “Llave de Judo”: los irregulares “utilizarán las libertades de las sociedades democráticas contra ellas, emplearán sus propias leyes para protegerse e intentarán forzar a los gobiernos de estas sociedades a utilizar medios que los deslegitimen ante sus ciudadanos”.

Lo anterior, significa que la guerra deja de cumplir con los principios naturales establecidos por Clausewitz; de ahí que, autores como Martin Van Creveld busquen demostrar que la guerra ha evolucionado hasta un punto en que la teoría del prusiano resulta inaplicable, razón por la que: Una consecuencia del carácter “no trinitario” del nuevo tipo de conflicto es la falta de regulación convencional.

La serie de convenciones que antaño legitimaban la guerra dejan de tener efecto. Los actores no estatales que carecen de personalidad jurídica no estarán incluidos en el sistema jurídico internacional.

Van Creveld sostiene que para combatir en conflictos de baja intensidad, el Estado se verá obligado a circunvenir las convenciones establecidas y emplear procedimientos parecidos a los de los terroristas.

La versión extrema de la teoría de Van Creveld, se matiza con la experiencia de Estados que han atravesado por guerras asimétricas. Un ejemplo, es el postulado del general Yoweri Kaguta Museveni, presidente de Uganda: "La respuesta verdadera para una guerra revolucionaria es una reforma política, de manera que usted niegue al otro bando las razones para obtener el apoyo popular. Pienso que ésta constituye la verdadera respuesta estratégica para los retos que encara un revolucionario".

La respuesta de Museveni, traslada por completo al plano político la definición de la victoria en la guerra asimétrica, en oposición a Van Creveld, quien considera que la victoria atraviesa por una respuesta militar igualmente asimétrica.

A fin de conciliar las dos posturas, es posible establecer dos niveles para alcanzar la victoria, según se observa en los escritos clásicos de Tucídides y Sun Tzu: en primera instancia, resultados en lo táctico; y en segunda, éxitos en lo estratégico. Los resultados tácticos hacen referencia a las actividades militares, mientras que los éxitos estratégicos se refieren a la política. (Military Review - Enero-Febrero 2012).

### **Conclusiones parciales:**

Rod Thornton considera que los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 constituyen el ejemplo supremo de la "guerra asimétrica" que define, en su entendimiento más simple, como "una acción violenta de los que no tienen", dirigida contra los que tienen", donde "los que no tienen, sean ellos actores estatales o subestatales, buscan generar efectos profundos en todos los niveles de la guerra, desde lo táctico a lo estratégico, usando sus propias ventajas relativas específicas contra las vulnerabilidades de un oponente mucho más poderoso<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Rod Thornton, *Asymmetric Warfare*, Polity Press, Malden, MA, 2007, p.1.

## **CAPÍTULO II: ASIA Y LA GUERRA DE VIETNAM, ANÁLISIS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y GEOPOLÍTICA.**

### **Introducción:**

La guerra de Vietnam y la intervención norteamericana en el sudeste asiático es la consecuencia de la Doctrina Truman. Los Estados Unidos desplegaron en masa sus fuerzas con el objeto de “oponerse a la agresión comunista” y “defender la libertad” de los pueblos de Indochina, estas razones siguieron siendo el núcleo de las explicaciones ulteriores, pese a que, de vez en cuando, se propusieron otros justificativos para la participación norteamericana.

### **Desarrollo:**

Desde el punto de vista de China Popular, la participación de los Estados Unidos era una maniobra adicional para frenarla o rodearla con fuerzas norteamericanas, ya desplegadas en Japón y Corea, así como en apoyo de Taiwán.

Aún se discute hasta qué punto, entre 1965 y 1972, el gobierno de los Estados Unidos interpretó la guerra de Vietnam como una maniobra para contener a China. Por lógica, el principio de “poner coto al comunismo” se aplicaba en cualquier lugar de Asia donde los comunistas participaran en hostilidades, de modo que este punto nunca se aclaró por entero.....lo cual es de por si significativo.

El objetivo de enfrentar la agresión comunista, apoyaba los intereses de EE UU de “paz y seguridad nacional”, los cuales perdieron sus connotaciones vitales en los comienzos. Coincidentemente, esta finalidad contribuyó a satisfacer los dos intereses de la República de Vietnam, Supervivencia e Independencia. Enfrentar la agresión comunista fue inicialmente asociada con la Teoría del Dominó Popularizada por el presidente Eisenhower, pero que era seguida tanto antes como después de su administración. Un documento del Consejo de Seguridad Nacional de 1952, publicado posteriormente en los “Documentos del Pentágono”, especulaba con el fracaso en detener el avance comunista en “cualquier país” del Sudeste Asiático, y que podría motivar la caída de las posesiones del Mundo Libre en Medio Oriente, y en última instancia, “poner en peligro la estabilidad y seguridad de Europa” peligrando nuestra “posición en la cadena de las islas del Pacífico” y comprometer seriamente los intereses de seguridad fundamentalmente de EE UU en el Lejano Oriente.

Es dudoso si esa apreciación fue alguna vez correcta o no y si queríamos ganar tiempo para construir la nación, pero lo cierto es que teníamos que parar la agresión comunista, no precisamente en Vietnam, sino en todo el continente y en la región insular del Sudeste Asiático. Como lo expresó más de un informe erudito hecho en el lugar, los líderes regionales consideraban indispensables un amortiguador geopolítico si sus nuevas e independientes naciones hubieran logrado la estabilidad política y económica.

La Teoría del Dominó fue válida para ellos en el sentido que si Vietnam del Sur caía, hubiera tenido que reorientar drásticamente sus políticas.

En cualquier caso, la necesidad de frenar la insurgencia comunista en esta zona dejó de ser una convicción acabada poco tiempo después de 1969. Se considera todavía muy importante, pero no tanto como para garantizar un continuado compromiso de las fuerzas terrestres de EE UU. Sin embargo, suprimir la agresión convencional comunista continuo siendo un firme objetivo norteamericano.<sup>5</sup>

Las acciones emprendidas por los Estados Unidos solo tendrían sentido lógico desde el punto de vista de las fórmulas norteamericanas, más la teoría de variación del balance de poder conocida como “teoría del dominó”. Gastar las enormes sumas invertidas en Vietnam y derramar tanta sangre norteamericana sólo era lógico si se establecían las siguientes hipótesis:

**Primera:** el movimiento comunista era una entidad y constituía una amenaza en bloque contra el balance de poder, en cualquier parte de mundo.

**Segunda:** el lugar geográfico en que se lanzaba el “desafío agresivo” no tenía importancia, porque detrás de él se alzaba la amenaza mundial de un movimiento comunista expansionista.

**Tercera:** la identidad nacional o el alcance de los recursos de poder representados por cualquier retador comunista en particular tampoco venían al caso, por cuanto solo eran la vanguardia de los recursos totales que el movimiento comunista podía volcar, y volcaba, en cualquier empresa en cualquier parte del mundo.

**Cuarta:** una sola agresión comunista victoriosa, fuese el lugar de su perpetración, iniciaría una cadena de acontecimientos fatales para la seguridad de las naciones no comunistas, del mismo modo en que lo había hecho la entrega de Checoslovaquia en Múnich.

**Quinta:** esta serie de acontecimientos podría compararse, por analogía, con una hilera de piezas de dominó; si caía la primera, se derrumbaría el resto.

Así, pues, las ideas que respaldaban el enfoque norteamericano de la cuestión del sudeste asiático se basaban en dos suposiciones principales:

- 1) la unidad del movimiento comunista mundial;
- 2) la validez de la teoría del dominó.

Desde el punto de vista estratégico, el aspecto más curioso de la intervención norteamericana en Vietnam es que los Estados Unidos hayan optado por invertir unos recursos tan vastos en un área cuyo valor estratégico es relativamente menor. Aun cuando Vietnam del Norte hubiese conquistado toda la Indochina, su triunfo habría causado un efecto relativamente escaso sobre el balance total de poder en Asia, el cual gira en torno de la distribución de poder y las políticas de las grandes naciones asiáticas (p. ej. Japón y la India), así como de su relación con otros países (p. ej. China).

Una amenaza contra Indonesia o la India, y aun, quizá, contra Malasia, habría tenido importancia. En tal caso, si los Estados Unidos hubiesen decidido intervenir para contener la expansión, habría podido emprender una acción militar mucho más simple y viable, pues Malasia e Indonesia a diferencia de Vietnam son islas o cuasi-islas conectadas al continente por un angosto istmo; en ellas, el poderío naval y aéreo de los Estados Unidos podría resultar decisivo, apoyado por una acción terrestre limitada. El hecho de que, en Vietnam, los Estados Unidos hayan optado

---

<sup>5</sup>John M. Collins, *La Gran Estrategia: Principios y practicas* (Buenos Aires – Argentina 1975), pág. 447- 448.

por desplegar sus efectivos en una “cabeza de playa” periférica, muy lejos de las amenazas a objetivos significativos, parece una elección particularmente desafortunada.

Sin duda, en un examen retrospectivo, es evidente que los Estados Unidos, seducidos por un conjunto de fórmulas establecidas años atrás, cometieron un error costoso en Vietnam. En sus críticas acerca del modo en que se conducía la guerra; los militares arguyeron con razón que no les habían “dejado ganar la guerra”. No se minó el puerto de Haiphong hasta una etapa adelantada del proceso de retirada completa de los Estados Unidos; éstos nunca descargaron todo su poderío contra Vietnam y el bombardeo en masa de Vietnam del Norte fue siempre “selectivo”. Todo esto era cierto. Empero, la verdadera razón de estas ataduras impuestas a los comandantes militares es que, al hacer un balance del caso Washington nunca creyó que valiera la pena correr el riesgo de enzarzarse en una verdadera guerra con la Unión Soviética o China a causa de Vietnam. El conflicto vietnamita sólo podía merecer la asunción de riesgo limitado por los Estados Unidos, porque, por empezar, representaba un compromiso estratégico marginal.

¿La guerra fue contraproducente para los intereses norteamericanos? Desgraciadamente, sí. Si su propósito fue contener a Vietnam del Norte, no valió la pena gastar tanto dinero y sangre. Si la intención estratégica fue frenar a China, habría sido mucho más útil liquidar los elementos irritantes en las relaciones chino-norteamericanas y transferir la tarea de contener a China a una Unión Soviética a la que la ansiedad china por las acciones estadounidenses protegía, de modo no gratuito, de su propia angustia frente a China. (Hartmann, 1957).

Si bien Estados Unidos anunció ya en febrero de 1965 que no tenía la intención de sostener una “confrontación directa” con China, los funcionarios chinos mantenían gran escepticismo, y por una buena razón. En 1965, el Secretario de Defensa Robert S. McNamara envió al Presidente Kennedy un memorando donde se exponía sobre la decisión de bombardear Vietnam del Norte. McNamara escribió que la decisión se basaba en la necesidad de “contener a China comunista”: Desde la administración de Eisenhower hasta la Johnson, nadie consideraba seriamente que China podría estar efectivamente preocupada por su propia seguridad. En cambio, se veía cada acción de China como inherentemente agresiva, construida sobre un compromiso ideológico con el futuro del comunismo en el sudeste asiático.

Unos treinta años después, McNamara reconocerá la insensatez de la idea alguna vez prevaleciente de que China tenía la determinación de establecer a toda costa un bloque comunista en el sudeste asiático. En su autobiografía, “En Retrospectiva: La Tragedia y las Lecciones de Vietnam”, McNamara señala la “totalmente incorrecta evaluación de la “Amenaza China” para la seguridad estadounidense que permeaba el pensamiento de Estados Unidos”. Continúa diciendo que “entre otros desaciertos los formuladores de política de Estados Unidos no tomaban en cuenta la centenaria hostilidad entre China y Vietnam”, para admitir que su “falta de experiencia y conocimiento histórico socavó gravemente la política de Estados Unidos”.<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup>McNamara, Robert S., con Brian VanDemark. In Retrospect: The Tragedy and Lessons of Vietnam (En Retrospectiva: La Tragedia y las Lecciones de Vietnam) (Nueva York: RandomHouse, 1995), 218-19.

La decisión de China después de 1954 de apoyar a la República Democrática de Vietnam estuvo basada principalmente en consideraciones defensivas y no ideológicas o agresivas. Si bien China estaba ansiosa de ver su modelo de comunismo extenderse a toda Indochina, su principal preocupación seguía siendo su propia seguridad nacional, y luego su dominación de la región. China temía que una victoria estadounidense colocara a ese país hostil pegado a su límite sur. Si Estados Unidos comenzara a establecer bases militares en Vietnam, poniendo a Pekín a una distancia accesible, (Derghougassian, 2009).

Habiendo aceptado incondicionalmente la idea de que el comunismo chino es una conspiración que persigue la conquista del Asia, el gobierno de EE.UU. ha extremado su ingenio para disimular los hechos que no responden a este preconcepto que les es tan caro. Por más que en principio conceden que el movimiento comunista internacional está dividido y que el Vietnam del Norte no es un mero títere de China, insisten, sin embargo, en invocar estos mismos fantasmas cuando se trata de justificar la presencia en Vietnam (Fulbright, 1970).

Asimismo al analizar la guerra de Vietnam es posible discernir la evolución de una compleja red interrelacionada en objetivos, políticas y acciones. Cada actor está influenciado por las acciones de los otros, mientras que al mismo tiempo cada uno estaba siendo afectado por sus relaciones globales con las otras potencias, y esto a su vez afectaba las acciones en Vietnam.

Las políticas de la URSS, China y EEUU se alimentaban unas a otras, enmarañándose cada vez más en una complicada red de acciones y reacciones, sospechas y contra sospechas.

Los soviéticos estaban espantados por el espectro de una “detente” China – EEUU, mientras que los Chinos temían una “detente” URSS – EEUU, y las políticas respectivas estaban empeñadas en prevenir o impedir este tipo de colusión. Zagoria(Gamba, 1985, p.73), hace notar que los objetivos soviéticos en Vietnam estaban formados en su mayor parte por los objetivos de sus dos adversarios y no por sus ambiciones.

La conducta China, a su vez, estaba moldeada por el deseo de debilitar al imperialismo de EEUU, contrarrestar la influencia soviética y hacer desaparecer el peligro de que China se viera aislada como resultado de una “detente” URSS-EEUU.

Dentro de este juego triangular, puede verse que la colusión o acuerdo entre dos jugadores representó una pérdida para el tercero. Y esto es lo que pasó. Los Chinos entraron en una nueva relación con EEUU, y la URSS se encontró aislada en la periferia y corriendo un riesgo creciente. La principal víctima ha sido Vietnam, una nación que llegó a ser el “peón” del juego de las superpotencias, un objeto en lugar de un sujeto en la política internacional. (Gamba, 1985).

El realismo neoclásico es una corriente teórica que se desprende de la tradición realista y que se diferencia tanto del realismo clásico como del realismo estructural. Del primero, diverge por entender que las presiones competitivas del sistema internacional y no la naturaleza humana son la variable independiente. Del segundo,



se distingue al reconocer un mayor número de variables explicativas, como por ejemplo la política doméstica, la percepción de los líderes, el rol de las ideas, la presión de la opinión pública, entre otros. En cuanto a su especialización, el realismo neoclásico se enfoca en la interna de los Estados, y así busca dilucidar cómo serán las respuestas de estos a las presiones y oportunidades del sistema internacional. Por ejemplo: mientras que el realismo estructural predice que los Estados tenderán a balancear amenazas, el realismo neoclásico anticipa como, efectivamente, las balancearán. Con diferentes posibilidades, como la de balance interno (vía movilización de recursos propios), balance externo (vía alianza con otros Estados); una combinación entre ambos; o alguna forma subóptima de balance.

Es justamente esta especialización la que permitirá corroborar la hipótesis del presente artículo: “El poder militar del Estado definido por sus mecanismos de movilización de recursos y la percepción de su dirigencia política influye en su estrategia de balance”. De esto se derivan dos hipótesis auxiliares: “A menor poder militar del Estado, menor independencia es su política exterior y mayor propensión a establecer alianzas”, y, por lo contrario, “a mayor poder militar del Estado, mayor independencia de su política exterior y menor propensión a establecer alianzas”. Así, se define por mecanismo de movilización de recursos a las políticas de los Estados que buscan transformar el poder potencial (riquezas, recursos naturales, población, etc.) en poder militar (Fuerzas Armadas). Y por estrategia de balance se entienden aquellas políticas del Estado destinadas a balancear un poder o una amenaza, real o percibida por la dirigencia política, y se incluirán tanto las alianzas con otros Estados como los esfuerzos hacia dentro del Estado por incrementar su poder militar.

A pesar de la rigidez del sistema de alianzas imperantes durante la Guerra Fría, desde su creación en 1949, la República Popular China (RPCH) aspiró y trató de mantenerse independiente y no alinearse con ninguna de las superpotencias. No obstante, ya en 1950 China optó por aliarse con la URSS.

Además de la afinidad ideológica, la decisión de Beijing se basó en considerar a EE UU como una amenaza. Dicha conceptualización se debía al continuo apoyo de Washington a ChiangKaiShek a su régimen exiliado en Taiwán pero reconocido como el legítimo gobierno de China.

La inminente Guerra de Corea (1950-1953) y la interminación contra Taipéi – conocido como la primera y segunda Crisis del Estrecho de Taiwán (1954 – 1955 y 1958, respectivamente) confirmarían los argumentos de la dirigencia política China.

La alianza con la URSS no estuvo exenta de problemas, ni de desconfianza mutua. Ya en el Contexto de la Primera Crisis del Estrecho de Taiwán cuando los soviéticos se negaron a prestarle ayuda militar a China la relación comenzó a declinar. La no concesión por parte de los soviéticos de una bomba atómica China también desgastó la relación. Desde la perspectiva soviética, pesó la negativa de Beijing a aceptar el establecimiento de una base naval y antena de submarinos en territorio Chino.

El punto de quiebre se dio en octubre de 1959, en el marco de la cumbre sino-soviética, cuando Mao Zedung y Nikitakhrushchev intercambiaron duras

acusaciones. Mientras Mao lo acusó de tener una actitud revisionista (al criticar a la figura de Stalin); Khrushchev le recriminó sus ansias de conquistar el mundo y la imposibilidad de generar acuerdos. Como resultado, la alianza sino – soviética se quebró. Al año siguiente Moscú canceló todos los programas de cooperación bilateral que beneficiaban a Beijing y así la relación bilateral comenzó a mostrar un sesgo de rivalidad.

A lo largo de la década de 1960, la política exterior del RPCH se caracterizó por una suerte de militancia propia del Movimiento de Naciones No Alineadas y, al mismo tiempo, compitió con la URSS al buscar posicionarse como el verdadero “modelo socialista” a seguir para los países del Tercer Mundo. Paralelamente, la rivalidad ideológica con EE. UU. Continúa, sin embargo, en 1965 y 1967 se realizaron conversaciones secretas con Washington, en Suiza y Polonia, con el fin de recrear cierta confianza e informarse sobre sus respectivas perspectivas estratégicas.

Paralelamente en EE. UU., la percepción de lo que representaba China estaba cambiando. Ya habían pasado los años de la temprana Guerra Fría, cuando la administración Truman deliberadamente había alentado una política exterior maniquea con el fin de ganar el respaldo de la opinión pública para su naciente estrategia de contención.

En 1967, Richard Nixon (todavía no presidente) escribió un artículo donde reclamó un cambio en la política hacia China que privilegiase un enfoque cooperativo y que la acercase a Occidente. En 1971, una vez en el poder, Nixon envió a Henry Kissinger en su calidad de asesor de Seguridad Nacional a Beijing para encontrarse con el primer ministro Zhou Enlai. El encuentro se mantuvo en secreto, con vista a restablecer la confianza y a no perjudicar la obtención de consensos.

Lógicamente, la amenaza soviética fue el tema central de las discusiones y a pesar de la gravedad del asunto, la dirigencia política China no se encontraba dispuesta a firmar un tratado de mutua protección similar al que poseía Japón. Haberlo hecho hubiese significado una mella al orgullo nacional de China.<sup>7</sup>

Como dice Javier Temoltzin (Temoltzin, J. 2003), la Geopolítica no es la suma de Geografía y Política, tiene su propia connotación. La Geopolítica es la ciencia que estudia los acontecimientos históricos que han ocurrido en los espacios geográficos y es una ciencia que nos aporta el conocimiento para planear acciones en el orden político, siempre encaminado al Bien Común, y que modifican el espacio geográfico. Sirve para manejar el análisis de las cosas que han pasado y nos permite proyectar hacia el futuro la visión de la Política.

La historia enseña que la humanidad desde sus orígenes ha generado toda una serie de movimientos que han ido ampliando la relación entre los seres humanos desde un espacio muy pequeño, que es el punto de partida, hasta el fenómeno de la globalización de hoy. El hombre es un ser que vive en el tiempo y en el espacio. Nuestro espacio geográfico es una realidad que permanece, pero nuestro tiempo es finito, se acaba, y el de otros comienza.

---

<sup>7</sup>Magister Juan Manuel Pippia, La Estrategia de Balance de la República Popular China, DEF ( Mayo – Junio 2013), Pag 127 – 128.

La Geopolítica describe lo que la humanidad ha hecho a través de los siglos. Los principios de la Geopolítica los localizamos en el S. XIX. Pero la preocupación por el espacio y por el tiempo la rastreamos hasta los orígenes de la humanidad. Todos los hombres tenían la misma preocupación, aunque diferente perspectiva. De ahí que, como escribe Michel Chevalier: “La Geopolítica es la ciencia que nos permite apreciar la Historia con un sentido global, percibida a través de los estados geográficos” (Temoltzin, J. 2003, p. 2).

El Estado Político, parecido a lo que decía Hobbes, es un ser viviente que está en constante inseguridad, vive de tal modo que tiene una necesidad por adoptar las medidas necesarias para su subsistencia, en particular para seguir manteniendo la hegemonía de su poder, esto solamente lo logra imponiendo su voluntad a estados que considera débiles. Los estados más débiles han sido aquellos que no son capaces de reconocer su geografía, y que su conciencia aún es inmadura para percatarse de la riqueza y potencialidad de su espacio y de su tiempo. La Geopolítica entra entonces a ser una herramienta de instauración de un orden económico y social.

El control del espacio, ya sea en tierra, mar o aire es fundamental para controlar el comercio y, con ello, el mundo. La Nación que desee controlar el mundo tiene que ser una nación que controle el comercio, que sea rica en industria, en armamento, en comunicaciones y transportes, si quiere que su poder sobre las demás naciones sea universal. Es por ello que diferentes naciones como Francia, Inglaterra y Estados Unidos de América pusieron la mirada y la armada sobre terrenos estratégicos, sean islas, grandes litorales, penínsulas o estrechos.

Las acciones norteamericanas tienen una marcada orientación geopolítica, si prestamos atención veremos con claridad que USA se ha metido en Oriente Medio por su petróleo, se ha metido en África por sus minas de metales preciosos, y se metió a Vietnam por el deseo infinito de controlar la cuenca del Océano Pacífico, control que, dicho sea de paso, está comenzado a ejercer desde una nueva estrategia. ¿Acaso no es tal el sentido y objetivo de las doctrinas norteamericanas: Truman, Eisenhower y Carter? Esa fue - entre otras- la principal razón de que Estados Unidos de América se introdujera a territorio vietnamita en la década de los 60's.

### **Factores Geopolíticos que Intervienen en la Guerra de Vietnam**

El poder siempre se ha fundamentado en el espacio, y la Geografía es un instrumento de poder. Y es la Geografía la herramienta de mayor relevancia en la política, pues no existe humanidad fuera de un tiempo o de un espacio. Y bien es cierto que el mayor interés de Estados Unidos es –antes que el territorio mismo- el control y el dominio de los recursos naturales y humanos del territorio.

La experiencia, la historia, nos señalan que las naciones con mayor interés en la Geografía son las que hoy llamamos potencias, con intereses expansionistas. El apoderamiento del espacio es mucho más amplio que el simple control de un pedazo de tierra. Estados Unidos, por ejemplo, ha sido una potencia que ha atacado

por diversos frentes para alcanzar sus deseos expansionistas: por un lado el control de la tierra y, por el otro, el control de la sociedad.

De hecho, como se ha constatado, el interés de Estados Unidos más bien parece el de generar nuevas sociedades que estén a su servicio, antes que instalarse y hacer suyo un territorio. Dominar las conciencias y las vidas de la población será la prioridad en la política norteamericana, prioridad manifestada en la fuerza de las armas, pero también en la fuerza del comercio, la moneda, la propaganda y la mercadotecnia.

Ahora bien, hay que preguntarnos ¿qué tiene de especial Vietnam como para incitar indirectamente el ansía de control y poder de los Estados Unidos de América? ¿En qué consiste el valor del territorio y el espacio vietnamita? ¿Qué motivó a los Estados Unidos a poner la mirada en Vietnam? Lo primero que debemos observar con atención es el territorio, el espacio y el tiempo.

Vietnam es una tierra cuya geografía la ubicamos en la Península Indochina, en el sudeste asiático; tiene fronteras que limitan al norte con China, por noroccidente con Laos, y al suroccidente con Camboya. Pero quizás es su extenso litoral, que en su mayoría toca las aguas del Mar del Sur de China, el Golfo de Tonkín y el Golfo de Siam o Tailandia en el sur, lo que lo vuelve suficientemente atractivo como para controlar el territorio y a sus vecinos, o mejor dicho, el comercio de los vecinos.

Al observar el mapa quedan claros, en gran medida, los factores geopolíticos que intervinieron en la Guerra de Vietnam. La ubicación de Vietnam es muy ventajosa para el comercio. Si observamos con atención y detenimiento el mapa podemos ver que al sur de Vietnam se encuentra una península que permitiría controlar gran parte del comercio que transite por el Golfo de Tailandia, incluyendo las mercancías que salgan de Malasia y Singapur.

De hecho, con una mirada más amplia podemos contemplar que cualquier nación o isla del sur, como Java, Indonesia y Brunei que deseen comercializar con China, gran potencia comercial, necesita pasar cerca de las costas vietnamitas. Esta ventajosa situación le permitiría incluso tener un fluido comercio con Filipinas. Y el paso para Taiwán también se da a través de ese Mar de la China que está dominado por el litoral vietnamita. En síntesis, Vietnam ofrece un territorio en el que su geografía le permite el control casi total del Mar del sur de China y, con ello, el comercial.

Vietnam posee el Río Rojo (o Yuan) que es un largo río que desemboca en el Golfo de Tonkín donde está ubicada la isla Hainan. El dominio de Vietnam implicaría el control no solo de la isla de Hainan sino del paso comercial de Tonkín con la posibilidad de llevar mercancías a través del Yuan con dirección del sur de China, al norte de Laos y a las proximidades de Birmania. Como se puede apreciar, la geografía vietnamita tiene una enorme ventaja dentro del comercio de la cuenca del Pacífico.

El dominio sobre Vietnam permitiría controlar gran parte del comercio de sus vecinos con China. Estados Unidos de América identificó inmediatamente ésta situación y es por ello que entre los años de 1964 y 1975 emprendió un conflicto armado cargado

de violencia y de ideología, con el fin de “liberar” a Vietnam de la influencia comunista de China quien, conociendo la geografía de su país vecino, también buscaba dominar y poseer a través de la ideología y de las armas.

El espacio geográfico de Vietnam es también muy benéfico, su clima es favorable para la agricultura y posee recursos naturales en abundancia, además de tener una flora y fauna diversa. Se han encontrado importantes yacimientos de petróleo en sus costas y los minerales que tiene son de gran valor. Como se puede apreciar Vietnam es un territorio rico en su naturaleza y en sus recursos, y con enormes ventajas en su ubicación.

Hay que tener muy en cuenta que el hombre no solamente vive en un espacio y actúa a través de él aprovechándolo o generando estrategias políticas desde él, sino que también vive en un tiempo, y de hecho sus acciones obedecen a éste tiempo; muchas veces incluso se usa el pretexto de los tiempos históricos que se viven para realizar acciones contrarias al hombre mismo. Los años del conflicto sangriento de la Guerra de Vietnam (1964-1975) están inmersos en el contexto espacio-tiempo de la Guerra Fría (1945-1989).

Y precisamente los factores geopolíticos son todas las situaciones que hemos mencionado anteriormente, factores que provocaron o incitaron a los Estados Unidos a invadir Vietnam, no solo con el pretexto de liberarlos del comunismo obedeciendo al factor tiempo, sino de controlar el comercio a través del *pivote geoestratégico* que representa el territorio de Vietnam aprovechando el factor espacio. China y el comunismo ganaron en Vietnam, y esta ventaja de China la impulsó, entre otros factores, a colocarse como nueva potencia comercial y económica. La misión que EE. UU. asume es contrarrestar el ascenso chino.

### **Conclusiones parciales:**

Las dos superpotencias deseaban los recursos naturales de aquella región y aún más privar a su adversario de un aliado estratégico. De todos los países el único comunista era Vietnam del Norte y se temía que de continuar su expansión todos los demás caerían.

## **CAPÍTULO III: TÁCTICAS Y TÉCNICAS DE EMPLEO DE EEUU EN EL CONFLICTO DE VIETNAM.**

### **Introducción:**

Aunque los Estados Unidos propugnaban que las operaciones de contrainsurgencia de debían realizar mediante una combinación de reformas sociales y operaciones militares, las demandas de las operaciones tácticas de la Guerra de Vietnam siguieron siendo la preocupación más importante del Ejército de los Estados Unidos.

### **Desarrollo:**

Debido a razones estratégicas y políticas, la estrategia terrestre siguió siendo la de una gran defensa móvil, fueron predominantemente ofensivas ya que la idea básica era hallar y destruir al enemigo.

Después de la llegada de la 173 Brigada Aerotransportada en mayo de 1965, las operaciones tácticas norteamericanas se dedicaron a derrotar o destruir al enemigo en una zona, en lugar de ocupar saliente del terreno u otros objetivos convencionales. En consecuencia, los métodos tácticos fueron, por lo común, muy diferentes de los previstos antes para la guerra limitada.

En los primeros años del decenio de 1960, se logró un gran progreso en las comunicaciones tácticas y cuando ello se combinó con la gran movilidad del helicóptero, los comandantes de unidades más grandes pudieron controlar las unidades subordinadas de una manera que hasta entonces se creía imposible.

Durante todo el año 1965 se adoptó el método de “brigada de fuego” y, de acuerdo con el GrI Westmoreland, “los ataques aéreos y el fuego de artillería constituyeron la mayor parte de nuestras operaciones ofensivas”, (Ibid., p. 117).

Desde la Batalla del Valle la Drang en octubre y noviembre de 1965, hasta Junction City en febrero – mayo de 1967, los comandantes del Ejército de los Estados Unidos emplearon algunas veces una a varias divisiones para destruir grandes unidades del CV y del NVA.

Las operaciones de las unidades más pequeñas que la división (incluso la brigada) fueron la clave para el esfuerzo de pacificación y para hallar al enemigo. En las operaciones de la selva, las tácticas de las pequeñas unidades fueron importantísimas, ya que la densa vegetación y el terreno desigual se prestaban de manera ideal para el encubrimiento del enemigo.

La necesidad de operaciones en las pequeñas unidades también se aplicó a la infantería mecanizada, un antiguo comandante de batallón declaró: “en mi opinión, la guerra de Vietnam perteneció al comandante de la compañía: Él fue la clave del éxito: planificador, agente, operador independiente y dirigente de hombres”<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup>Teniente Coronel Willian E. Klein, “Mechanized Infantry in Vietnam”, marzo – abril de 1961, p. 12.

El empleo del helicóptero permitió a las fuerzas del mundo libre agrupar hombres y equipos en una forma que afectó, fundamentalmente, a los métodos tácticos. Los helicópteros podían transportar unidades a una zona de batalla y también permitirles hacer maniobras o reforzar, desplegar o retirar la potencia de combate durante la batalla.

La característica dominante de la formación de organizaciones y tácticas de infantería durante la guerra fue la aplicación cada vez mayor de conceptos y tácticas aeromóviles.

Teóricamente, la secuencia correcta de las operaciones era buscar y destruir, y despejar y asegurar. Aunque las operaciones de búsqueda y destrucción se dedicaban a combatir la fuerza principal y los batallones provinciales del enemigo, las otras unidades más pequeñas se eliminaban en las operaciones de despeje y protección.

La innovación y la diversidad fueron la norma y no la excepción, y los procedimientos ortodoxos se modificaron con frecuencia en el ambiente no convencional de Vietnam.

Debido al carácter ligero, altamente móvil e imprevisible del enemigo, hallarlo se convirtió en una de las partes más importantes, pero también frustrantes, de toda operación. Un antiguo comandante de brigada dio esta explicación: "La brigada que no pueda hallar al enemigo, no tiene éxito en sus operaciones" (Military Review, enero de 1968, p. 6.). Puesto que esa máxima se aplicó a las unidades de cualquier tamaño, los aliados dieron una importancia especial a la información de inteligencia.

Para aumentar las oportunidades de encontrar al enemigo, las unidades terrestres emplearon una serie de tácticas de semiguerrillas. El método "tablero de damas" consistía en registrar una zona colocando pequeñas unidades, desde pelotones a escuadrones, en cuadrados alternos. La zona de operaciones era análoga a los cuadrados de un tablero de damas, y las unidades dentro de los cuadrados trataban de desplazarse continuamente (especialmente de noche) con el fin de saturar toda una zona e impedir cualquier movimiento enemigo.

Con la táctica de "bushmaster" se trató de impedir el enemigo el paso por sus rutas conocidas de enlace y comunicación. Puesto que se empleó, por lo general, en las zonas donde el enemigo era poderoso, las unidades, normalmente no se descomponían en grupos menores que un pelotón. Las pequeñas unidades ocupaban posiciones de bloqueo, defensa o emboscada en zonas prescritas, pero todo los pelotones de una compañía, por ejemplo, permanecían lo suficientemente cerca unos de otros para reforzarse mutuamente. Aunque la táctica de "bushmaster" fue, principalmente, una operación nocturna, también podía utilizarse de día.

Otra táctica consistía en un patrullaje intenso. Las patrullas de largo alcance eran particularmente valiosas para la penetración profunda en terrenos controlados por el enemigo.

Algunas de las técnicas que dieron mejores resultados para hallar al enemigo se valían del helicóptero.

El “Jitterbug” fue una variante de esta técnica ya que destacaba la introducción de pequeñas fuerzas de ataque en una serie de zonas donde pudiera estar el enemigo. El término “táctica de halcón”, como llamaba el enemigo al “Jitterbug”, describía aptamente su objetivo de “descenso en picada” sobre blancos confiados.

La movilidad del helicóptero permitió a los comandantes extender su influencia a zonas muchos más grandes que las que hubieran podido controlar sin ese medio. Las fuerzas mecanizadas también sirvieron para encontrar al enemigo. La gran potencia de fuego y capacidad para una reacción rápida de las unidades mecanizadas les permitieron controlar un terreno casi el doble de un batallón de infantería.

Los tanques también se utilizaron para lo que se llamó “thunderruns”. En esas operaciones, pequeños grupos de tanques corrían por la carretera, a menudo bien entrada la noche, para sorprender a cualquier tropa enemiga confiada o para impedir que el enemigo colocara minas en importantes vías de comunicación.

Valiéndose de la gran movilidad de las fuerzas mecanizadas o transportadas por helicópteros, las unidades ocupaban posiciones de bloqueo o emboscada en la periferia con el fin de destruir a las fuerzas en fuga del enemigo. Según el tamaño de esas fuerzas y la zona pertinentes esos métodos de envoltura a veces se llamaban tácticas de “ratonera” o de “diana”.

La idea principal siguió siendo hallar al enemigo, inmovilizarlo con pequeñas armas o fuerzas de apoyo inmediatas, rodearlo con otras unidades y destruirlo con un impresionante y masivo fuego de artillería y apoyo aéreo. Estas tácticas de “superposición de fuerzas” representaron un nuevo record en la concentración del Ejército norteamericano en la potencia de fuego y atrición del enemigo.

La coordinación y el empleo del fuego de apoyo se convirtieron en una de las características principales de las tácticas del Ejército de Estados Unidos. El apoyo de fuego de artillería fue especialmente importante, ya que las unidades terrestres raras veces funcionaban fuera de su campo de fuego.

La artillería en helicópteros armados y cohetes aéreos también prestó un apoyo importante a las unidades terrestres. Los helicópteros armados con ametralladoras, lanzacohetes y lanzagranadas proporcionaron apoyo con un fuego ligero particularmente eficaz contra las tropas enemigas en campo abierto o sin fortificaciones.

Ninguna mención de apoyo de fuego para las tropas terrestre estaría completa si no se nombra a la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. En muchos aspectos, la Guerra de Vietnam representó el punto culminante en las relaciones de enlace y cooperación entre las unidades terrestre y las aéreas.

Los cañones navales añadieron la dimensión final a las posibles fuentes de apoyo para las operaciones terrestres.



Del análisis de la doctrina del Ejército durante la Guerra de Vietnam llegaron a la conclusión de que la doctrina táctica fue “por lo general, sólida” aunque se requirió “expansión y énfasis” para aprovecharse de la experiencia de Vietnam. Varios informes de actividades después del combate hicieron hincapié en las técnicas en lugar de los cambios tácticos importantes, y cada unidad modificó los métodos doctrinales básicos para adaptarlos a la misión, el enemigo y el terreno en su zona táctica de responsabilidad. (ArmyDigest, julio de 1968).

El Teniente Coronel David H. Hackworth se convirtió en uno de los críticos más convincentes de las tácticas norteamericanas. Se opuso a ellas diciendo que “quizás, la lección más importante que debe aprenderse de la guerra de Vietnam es que una fuerza de guerrilla ligeramente equipada y mal apertrechada no puede ser derrotada fácilmente por el ejército más poderoso y moderno del mundo, utilizando tácticas convencionales solamente.....Para derrotar a la guerrilla, debemos convertirnos en guerrillas”,(Doughty, 1979 – p.131).

### **Conclusiones parciales:**

La movilidad del helicóptero permitió a los comandantes extender su influencia a zonas muchos más grandes que las que hubieran podido controlar sin ese medio. Las fuerzas mecanizadas también sirvieron para encontrar al enemigo. La gran potencia de fuego y capacidad para una reacción rápida de las unidades mecanizadas les permitieron controlar un terreno casi el doble de un batallón de infantería. Ninguna mención de apoyo de fuego para las tropas terrestres estaría completa si no se nombra a la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. En muchos aspectos, la Guerra de Vietnam representó el punto culminante en las relaciones de enlace y cooperación entre las unidades terrestres y las aéreas.

## **CAPÍTULO IV: LAS ORGANIZACIONES DEL VIETCONG.**

### **Introducción:**

Para conquistar a una nación, de acuerdo con el dogma comunista chino, es preciso apoderarse del control del campo y luego asaltar las ciudades. Se comienza con el terror, que se intensifica paulatinamente hasta llegar a finalmente ejércitos organizados contra las defensas de la víctima. (Pike, 1970) Para 1966, los batallones del Vietcong y las fuerzas de Vietnam del Norte estaban organizados en regimientos y divisiones, se proponían iniciar la fase final de su proyectada conquista de la república.

### **Desarrollo:**

Las unidades del Ejército Popular de Guerrilleros aparecían como célula a medio pelotón (y menos frecuente como pelotón, o sea 3 a 8 hombres) en el nivel de caserío, y en el de aldea en forma de conjunto de tres o cuatro pelotones (36 a 48). Aquí es donde actuaba el guerrillero de dedicación parcial, la organización más conocida en general, que tal vez araba pacíficamente su campo durante el día y de noche dinamitaba puentes. Este guerrillero usaba armas primitivas, que a menudo no era de fuego, sino machete lanza o pica de bambú. El guerrillero de combate tenía carácter menos estático y era más probable que se los utilizase en misiones de combate fuera de su aldea.

Las fuerzas armadas del enemigo, básicamente consistían en tres grupos principales: guerrillas locales y provinciales del VC, unidades de la fuerza principal del VC y miembros del Ejército regular de Vietnam del Norte, (Doughty, 1979 – p. 108).

Tanto de los guerrilleros de aldea como los de combate, la unidad básica era la célula de tres hombres. De las listas integrantes de estas células se extraían los componentes de partidas asesinas, lanzadores voluntarios de granadas, escuadrones de la muerte o suicidas.

Así como los elementos paramilitares del ejército del FLN, eran de dos tipos, los elementos militares plenos estaban formados por entidades básicas: la de los Regionales o Territoriales, y la Fuerza Principal.

La fuerza principal estaba compuesta por dos tipos de batallones: el batallón independiente y el batallón concentrado.

Los batallones de la fuerza principal eran parte de una estructura de regimientos o entidades que pasarían a integrar regimientos aún no constituidos.

Para la unidad de guerrilleros un frente interno, el enemigo, más numeroso y más poderoso, estaba en todas partes. La sensación de ser un animal acosado nunca dejaba de estar presente en sus principales actos de conciencia. (Pike, 1968).

El Vietcong provincial (generalmente organizado en batallones) consistía en fuerzas reclutadas de aldeas locales. Normalmente tenían sus actividades en la provincia de donde provenían los miembros de la unidad.

Las unidades de la fuerza principal del VC estaban organizadas en batallones y regimientos, pero también podían organizarse en divisiones para operaciones en todo el Vietnam del Sur. Estaban mejor equipadas y adiestradas que las unidades locales y provinciales del VC, y eran normalmente capaces de actividades relativamente violentas y en gran escala. Sin embargo, también podían descomponerse en escuadrones y pelotones, y funcionar de la misma manera que el Vietcong local.

Los soldados del VC, debido al detallado conocimiento que tenían del terreno local, su gran experiencia de combate en la causa, fueron adversarios formidables durante la guerra. Un oficial norteamericano describió al Vietcong como “un enemigo fanático que se enfrentaría a los tanques, si fuese necesario, armado únicamente con una arco y una flecha (Doughty, 1979 – p.109).

Las Unidades del NVA estaba mejor equipada que las del VC y, por lo general, funcionaban como batallones, regimientos o incluso divisiones. Las unidades del NVA tenían mayor potencia de combate que el Vietcong, como lo demostraron al usar, finalmente, tanques y artillería pesada, particularmente en las últimas etapas de la guerra.

A veces, las unidades del NVA también realizaban operaciones guerrilleras ligeras y de alta movilidad, similares a las del Vietcong local, pero las operaciones de ese tipo, frecuentemente, no tuvieron tanto éxito como las que llevaron a cabo las fuerzas locales.

Las fuerzas del VC y del NVA emplearon a menudo la emboscada con excelentes resultados. Ya sea en la selva o a lo largo de las rutas de desplazamiento, ninguna columna estaba segura.

El Vietcong era experto en el hostigamiento. Mediante francotiradores, trampas explosivas, minas y morteros, hostigó constantemente a las fuerzas del mundo libre.

La unidad básica de toda organización comunista, en Vietnam o en cualquier otro lugar, es la célula de tres hombres. La mayor parte de la violencia no militar y de los programas de terror de los comunistas de Vietnam son obra de tres tipos de unidades funcionales.

**La célula paramilitar**, es una unidad especial de la “estructura paramilitar o guerrillera que se dedica al sabotaje, pequeños ataques rápidos e inesperados y a misiones de “castigo” en el territorio de la célula, las aldeas de la zona rural. Es el menos profesional de los tres tipos y difiere de una unidad celular para-militar o guerrillera ordinaria en que recibe adiestramiento especial. Sus miembros también son más jóvenes y más dedicados.

**La célula de actividades especiales**, son los terroristas más eficientes, y operan tanto en las zonas rurales como en las urbanas. Se ocupan de casi todos los secuestros, asesinatos, extorsiones e intimidaciones e intimidaciones. Por lo general no emplean explosivos, por lo menos nada más complejo que una granada de mano. Su arma principal es la ametralladora ligera AK-47 con la caja plegable. Fundamentalmente, esta célula es una unidad fija, en su lugar, que opera dentro de una zona señalada, haciendo el trabajo ella misma o dirigiendo a voluntarios aficionados o terroristas contratados. Los miembros están altamente motivados y muchos de ellos tienen una larga experiencia. En el pasado, con frecuencia fueron notablemente astutos y hábiles pero en años recientes su pericia ha decaído en forma muy marcada debido al desgaste. En las zonas urbanas suelen permanecer ocultos y en espera hasta el momento en que se necesiten sus servicios; entonces aparecen para llevar a cabo sus tareas. Es indudable que hay un gran número de estas Células de Actividades Especiales en la zona de Saigón, por ejemplo, pero como no hacen nada que pueda descubrirlos, es prácticamente imposible conocerlos.

**La célula del Zapador**, es un término que designa a un ingeniero militar adiestrado en el trabajo de demolición y que en todos los ejércitos del mundo tiene la misma tarea: destruir durante el combate las fortificaciones enemigas, los tramos de carretera, etc., que impidan el avance de su ejército. El término, aplicado a las actividades comunistas en Vietnam del Sur, es confuso e inexacto, pero, como el término VietCong, está tan extendido que todos nos vemos obligados a usarlo. Como se emplea aquí, el término "célula del zapador" no tiene un significado militar, más bien significa una célula cuyos miembros usan explosivos en los ataques a blancos no militares. Existen dos tipos de zapadores, el zapador de infantería y el zapador de "comando". El primero es el ingeniero militar común y corriente, el segundo es algo así como un saboteador que se dedica a las que, en otras guerras, serían actividades clandestinas, frecuentemente en ahora en el sur y se dedican a lo que aquí llamamos terrorismo. La división de las FALP de zapadores es más funcional: los que operan en las zonas urbanas (zapadores de la ciudad); los que operan en las zonas urbanas (zapadores de la ciudad) y los que atacan blancos en los ríos y canales (zapadores de agua).

Las células de zapadores operan principalmente en las zonas urbanas. Algunos miembros pertenecen al EPVN o a las FALP; otros forman parte de la estructura del Partido y se dirigen al Comité Central de nivel especial de comando.

Los zapadores militares se organizan operacionalmente en equipos de cuatro hombres que se combinan en destacamentos de cuatro a siete equipos. Cinco destacamentos forman un batallón; cinco batallones forman un regimiento. La mayor parte de las operaciones son obra de unas cuantas personas, unos ocho o diez miembros, pero ha habido casos, como el ataque al hospital Can Ranh Bay, en el que entraron en acción batallones enteros de zapadores.

Funcionalmente, lo que distingue a la célula de zapadores de las otras dos no es la organización sino el hecho de que trabaja con explosivos y se espera que sus miembros sean capaces de manejar el TNT, a dinamita, el C-4 o los plásticos, los principales explosivos que se emplean en Vietnam. Algunas células o individuos

están altamente especializados, por ejemplo, en la preparación de cargas en serie para que exploten una tras otra.

Los blancos principales de la célula de zapadores son los edificios del gobierno, los centros de comunicaciones y transportes, las instalaciones portuarias y de almacenaje, así como una variedad de blancos individuales más pequeños, tales como personas, vehículos callejeros, personal enemigo clave en concentraciones públicas, etc. (Pike, 1970).

### **Conclusiones parciales:**

La cuantificación de la estructura del Vietcong fue particularmente difícil para la inteligencia norteamericana. Las unidades individuales eran pequeñas, usualmente compuestas de escuadras y pelotones de variada composición. Sin embargo, se concentraban en grandes números en áreas que habían sido ocupadas por las fuerzas del Vietcong.

## **CAPÍTULO V: LA GUERRA GUERRILLA COMO MÉTODO ASIMÉTRICO.**

### **Introducción:**

La guerra de guerrillas es una táctica militar de conflictos armados consistente en hostigar al enemigo en su propio terreno con destacamentos irregulares y mediante ataques rápidos y sorpresivos, voladuras de instalaciones, puentes y caminos o secuestros de armas y provisiones. *Se utiliza con frecuencia en situaciones de guerra asimétrica.*

### **Desarrollo:**

Son relevantes algunas consideraciones del Presidente Nixon respecto de la Guerra de Vietnam cuando sostiene que EEUU entró en ella de forma muy impulsiva, conduciéndose de modo muy indeciso para librar una lucha convencional contra un enemigo que se conducía de modo no convencional. A su juicio se pretendía vencer por aplastamiento, pero se introdujo la fuerza de modo gradual en vez de hacerlo súbitamente, dando al enemigo margen para adaptarse a las circunstancias.

En la primera guerra de Afganistán las tácticas de los afganos no fueron muy diferentes de las especificadas de la guerra de Vietnam: evitar el combate directo con unidades regulares y las acciones de combate que puedan llevar a la guerra de posiciones, buscar el efecto sorpresa utilizando el terror y la influencia ideológica sobre el personal del afgano y los locales.<sup>9</sup>

Decía Napoleón que “en la guerra hay que tener ideas sencillas y precisas”<sup>10</sup>. Ello, en este caso, se traduce en actuaciones orientadas en la explotación de las fisuras no militares del oponente, el aprovechamiento violento de las constricciones del Estado de Derecho y del Derecho Internacional, la búsqueda del colapso del enemigo en su retaguardia a través de operaciones de pequeña entidad o la prolongación de las operaciones, haciendo que la victoria sea para el que “supo resistir más tiempo, soportar más bajas y mantener su fe en la victoria”. En palabras de Raymond Aaron “los guerrilleros ganan la guerra cuando no la pierden y quienes luchan contra ellos la pierden si no la ganan”<sup>11</sup>.

Después de meses de confiadas predicciones de que el enemigo estaba en retirada, los comunistas dieron el golpe militar más sangriento, una ofensiva guerrillera asombrosamente bien coordinada contra las supuestamente seguras ciudades del Vietnam del Sur. Antes de que la matanza finalmente comenzara a disminuir, el Vietcong penetró en la misma embajada de los EEUU en Saigón.

Pese al extraordinario esfuerzo realizado y a la sensación de triunfo, Estados Unidos no había terminado de comprender el tipo de guerra en la que luchaba y al enemigo al que se enfrentaba. Esta incomprensión se palpa en las continuas estadísticas e informes cuantitativos solicitados y manejados por los mandos sin prestar excesiva

---

<sup>9</sup>Pizarro Pizarro, José A. La guerra de Indochina Punto de Inflexión de la Historia Militar Contemporánea. Op. Cit, p 476.

<sup>10</sup>Pizarro Pizarro, José A. La guerra de Indochina Punto de Inflexión de la Historia Militar Contemporánea. Op. Cit, p 465.

<sup>11</sup>Araon, Raymond. Pensar la guerra, Clausewitz. T. II. Op. Cit, p. 197.

atención a los discursos de los dirigentes comunistas; mostrando que se comportaban como en cualquier guerra convencional, donde lo importante son los datos del potencial enemigo, en lugar de una guerra de guerrillas, donde lo vital es separar a los guerrilleros del apoyo popular.

La guerrilla se utiliza principalmente en zonas rurales, aisladas y empobrecidas, donde pueden operar en gran número e ir creciendo progresivamente hasta adueñarse de una porción de territorio, prefiere el hostigamiento al enfrentamiento directo, y su forma de operación aún dispersión, concentración y movilidad.<sup>12</sup>

Asimismo se puede definir como en Conflictos de Baja Intensidad, que implican a movimientos terroristas (pequeños grupos que no controlan territorio, pero que, a veces, son apoyados por una parte de la población). Sus ataques suelen ir dirigidos contra los poderes establecidos y las fuerzas del orden público, aunque también pueden provocar matanzas indiscriminadas contra la población civil. Cuando este tipo de lucha involucra tropas regulares se denomina operaciones de comandos. El comando es un soldado o un grupo de soldados entrenados y armados en un ejército regular que realiza acciones especiales en campo enemigo. Los guerrilleros también pueden actuar en relación con el ejército regular; pero son, normalmente milicias integradas por los civiles.

Muchos de sus ataques solo pretender hostigar, otros buscan dislocar los planes del enemigo e intranquilizar a sus jefes, descentralizando, reteniendo la iniciativa y asegurar la libertad de acción: “aparentar un ataque en el Este y retirarse por el Oeste; evite los puntos fuertes y ataque los débiles”.<sup>13</sup>

Algunas reglas de oro presiden la ejecución de las acciones de guerrilla. En primer lugar debe entenderse que “una acción de guerrilla puede ser realizada por cualquiera y en cualquier parte”. En consecuencia, “todos sin distinción de edad y de sexo, pueden convertirse en guerrilleros siempre que sean capaces.....

Basta ser astuto, tener un plan a seguir, sangre fría, sentido de sacrificio y voluntad en el esfuerzo, para convertirse en guerrillero.

Se debe aprovechar las circunstancias para matar al enemigo sin mucho gasto. Es mejor ganar confianza y después abatirlo, que provocarlo audazmente. Saber dominar los riesgos es un arte. Sobre todo, y siempre, es necesario atacar resueltamente y de improviso.

La guerrilla local moviliza los espíritus y las fuerzas para “guardar los secretos”, desarrollar la propaganda y la influencia política, observar los hechos y la actividad de los sospechosos y del enemigo, informar rápido, con precisión y continuidad, asegurar los contactos entre villorrio y villorrio, guiar a las tropas y a los agentes en los transcurso de sus misiones, fortificar los villorrios, sabotear las comunicaciones y efectuar los transportes y trabajos impuestos por el frente o el comando. Para los niños, es un juego. Para las mujeres y los ancianos una tarea suplementaria

---

<sup>12</sup> Van Clever, Martin. *Technology and War*. The Free Press, New York, 2000, p. 300.

<sup>13</sup> Mao Tse-tung *La Guerra de Guerrilla*. Op. Cit, p. 69.

aceptada sin entusiasmo pero sin enojarse, porque no es cuestión de protestar ni durante un solo instante.

Liquidación de los adversarios y propaganda: el asesinato y secuestro, perseguir implacablemente a todos los antiguos notables y a todas las personalidades conocidas como antivietmin, o denunciadas como tales. La vigilancia discreta de los “extranjeros del villorrio”, de los visitantes pasajeros, automáticamente clasificados como sospechosos y fichados por la célula. El arresto y la ejecución de los traidores y de los espías, la acción orquestada contra los católicos y los minoritarios, las diligencias secretas de los comités para suscitar inteligencias con las filas enemigas e incitar a los “Fantoques” a la traición con armas y bagajes. El hostigamiento moral de las guarniciones de los pequeños puestos a los que, llegada la noche, por miedo de gritos o de altoparlantes, se les repiten los slogans como letanías y se los acompaña de invitaciones a bajar las armas.

La guerra de las minas es, sin duda, la modalidad del combate que da más resultados, aunque es la simple, la más y la fácil y la menos costosa en efectivos. El Vietmin ha puesto en condiciones una serie de minas, teledirigidas o no que emplea en los cursos de agua contra los buques de transporte o los centinelas, sobre las rutas aisladamente o aprovechando emboscadas preparadas contra los vehículos y artefactos motorizados o contra los destacamentos a pie; en las usa de acceso a las poblaciones y en el interior de las ciudades.

Los sabotajes generalmente se efectúan a base de explosivos, de proyectiles ocultos, de minas o de granadas. Además, un fósforo bien colocado permite destruir un depósito de carburante, una rampa en un lote de bombas hace saltar el alvéolo, un pedazo de hierro o una herramienta introducidos en un órgano o un tornillo mal ajustado pero bien elegido, pueden romper una máquina, una granada puede hacer saltar una caldera. También existen sabotajes morales, que consisten en simular diestramente el minado o las trampas: el adversario se inquieta y pierde tiempo. Es esencial cuando efectivamente se carece de materiales.

Las emboscadas tienen por finalidad atacar los convoyes de transportes o los destacamentos de los adversarios, en movimiento por una ruta, una pista o un río, y apoderarse de los armamentos. Corrientemente el guerrillero combina sus emboscadas con las minas.

El hostigamiento de destacamentos en marcha, o de pequeñas puestos, son siempre gratuitos y sin grandes riesgos. El guerrillero conoce su terreno a fondo, dispersa sus fuerzas en células, pero coordina la acción de todas sus unidades haciéndoles ejecutar un plan conocido. Actúa siempre por sorpresa, maniobra prontamente y también rápido se aleja. Solo opera después de una profunda investigación de la situación enemiga, cuando conoce los hábitos, las negligencias, las horas de distracción y descanso, el control ejercido al entrar y salir.....

Todo el mundo debe informar. Pero un servicioespecial dirige los esfuerzos y asegura la puesta en guardia, especialmente contra las terribles incursiones de comandos.



Tal es la guerrilla local, que hubiera sido prácticamente imposible si el Vietmin no hubiera contado con la complicidad de la población o, por lo menos, con su benevolente neutralidad.

La guerrilla “superior” sigue los mismos principios, pero pone en juego un sistema de fuerzas y de medios muchos más poderosos y complejos, que se apoya en las guerrillas locales y maniobra a partir de “bases” organizados, a nivel provincia o de “Frente”.

Moviliza a la población y a las tropas populares para destruir o sabotear las comunicaciones con el fin de que el adversario no pueda asegurar su contacto o pierda tiempo en la ubicación de sus agrupaciones. Tal ruta será, en consecuencia, “emboscada” por toda una gama de “toques de piano” sobre centenas de metros. Además, ruta que atraviesa los arrozales en el interior de un caserío, ya no existirá porque habrá sido dinamitada en uno o dos kilómetros.....Minas y piezas serán colocadas aquí y allá. Los diques cuidados generalmente por el adversario, por el contrario, se los obstruye con centenares de acumulaciones de tierra que deben ser evacuadas trabajosamente. Los puentes se destruyen con explosivos, los botes son desarmados, los bordes de fácil acceso y los pasos obligados de los RACH, y de los ríos, son minados.

Esta guerrilla también moviliza a la población, para organizar a los villorrios como verdaderos campos de batalla recortados, los trabajos de construcción son numerosos y variados.

En primer lugar están destinados a cerrar el villorrio con una valla de bambúes o de cactus, de empalizadas o parapetos protegidos corrientemente por un profundo foso lleno de agua, de minas y de afilados bambúes. En el interior del villorrio se minan los ejes de penetración, se preparan los escombros y sólo se dejan libres las direcciones en las que los guerrilleros pasarán al contraataque local, llegado el momento.

Casi por todas partes se construyen refugios secretos hechos bajo los establos, chiqueros o gallineros. Esos refugios a veces se superponen y se comunican a través de cestas simuladas cubiertas de tierra. Algunos se comunican entre sí y están dotados de muchas salidas y munidos de ingeniosos dispositivos contra las infiltraciones de agua o de humo y contra la asfixia. Algunos refugios sirven de bases de contraataque a una célula o a un grupo de guerrilleros que desatan “emboscadas subterráneas”, que literalmente brotan del suelo para sorprender a un grupo enemigo que acaba, sin resultado, recubiertas por techos bambú y también camuflados con tierra o ladrillos, corren a través del villorrio y frecuentemente unen varias poblaciones entre sí. Salidas secundarias dan al campo y permiten acceder a otros refugios o escondites cavados en los mismos arrozales. La fortificación de los villorrios es normal en las bases de guerrillas. Maniobrando en torno a estos puntos fuertes, contra un adversario demorado por las destrucciones y las trampas en todas las vías terrestres y fluviales, el comando principal puede, entonces, desarrollar su guerrilla.

Todos los movimientos se concentración se operan de noche, así como los grandes ataques. Ciertas emboscadas se producen al comenzar el día pero la dispersión,

según un plan determinado, también es de rigor. En el caso de que el enemigo se muestre poderoso y superior en número, a cualquier precio es menester esquivarlo, evitar el encuentro y no dejarse acorralar para combatir cercado en una población. (Salan, 1977).

Que la guerrilla es el arma de los débiles, pero que no es un arma débil, los Estados Unidos lo sabían hasta la saciedad cuando, a comienzo de los años 60, comenzaron su escalada intervencionista en Vietnam. Tenían ante sí los ejemplos, ya mencionados, de la SGM y de su postguerra en áreas geográficas dispersas a lo largo y ancho del planeta. Incluso aquí, en la Península Indochina, contaban con el precedente de los franceses, que trataron de aplastar a la guerrilla del Viet Minh con métodos convencionales y que debieron retirarse, tras humillantes pérdidas, derrotados.

Los norteamericanos tenían enfrente, al llegar, a dos tipos de fuerzas: por un lado al Ejército de Vietnam del Norte, salido de la guerrilla y que actuaba al modo de las fuerzas regulares, aunque sin olvidar nunca sus orígenes. Por otro, el Viet Cong, heredero del Viet Minh y, como aquél, volcado en la lucha partisana en la que contaba con una experiencia de largos años y, como palanca de éxito, con unos combatientes extraordinariamente motivados, sufridos, muy belicosos y a los que, por lo general, no les resultaba difícil encontrar apoyos en el elemento civil, especialmente en el campesino.<sup>14</sup>

### **Conclusiones parciales:**

De acuerdo con la concepción militar tradicional (por ejemplo, la del teórico militar prusiano Carl von Clausewitz), la guerrilla no es posible si no se despliega en un territorio natural de difícil acceso (La selva en Vietnam). La guerrilla es la vanguardia combativa del pueblo, situada en un lugar determinado de algún territorio dado, armada, dispuesta a desarrollar una serie de acciones bélicas tendientes al único fin estratégico posible: la toma del poder. Está apoyada por las masas campesinas y obreras de la zona y de todo el territorio de que se trate. Sin esas premisas no se puede admitir la guerra de guerrillas.

---

<sup>14</sup> Revista Defensa, Vietnam: Preguntas sin respuestas, 2001- número 275, p. 61.

## **CAPÍTULO VI: LA INFLUENCIA DE LA PRENSA Y LA OPINIÓN PÚBLICA.**

### **Introducción.**

La mayoría de los historiadores coinciden en que la guerra de Vietnam marcó un punto de cambio en la historia moderna de los Estados Unidos. En cierta forma, la guerra puso fin al “siglo norteamericano”, el periodo entre 1918 y 1965, en el cual los EEUU gozaron de un poder sin rival.

### **Desarrollo:**

La derrota en sí misma fue traumática, pero la forma en que la guerra fue peleada, la forma en que “percibida” y odiada fue aún más traumática. La guerra fue librada, salvajemente, en el sudeste de Asia, pero fue también peleada en los EEUU: en las instituciones norteamericanas y en las calles norteamericanas.

En el curso del conflicto, se desarrolló el movimiento antibélico más grande de la historia de los EEUU; un movimiento que jugó un papel crítico en la culminación de la guerra. La guerra de Vietnam se transformó, finalmente en “los EEUU vs los EEUU”. Entonces, Vietnam se convertiría, seguramente, en una victoria imposible.

A medida que el conflicto avanzaba, el Presidente Johnson fue incapaz de mantener el apoyo de la opinión pública, generando una situación de desconfianza. Esta se tradujo en una falta de voluntad de lucha de la sociedad norteamericana; lo que fue hábilmente explotado por Vietnam del Norte, que focalizó allí su centro de gravedad.

El resultado de imágenes televisivas, mostrando con total crudeza las imágenes de los horrores de la guerra, provocó un profundo impacto en la opinión pública, y una caída rápida del prestigio de aquellas personas con responsabilidades de conducir las acciones. Golpeó duramente el hecho de que los soldados de su país, bastión de la democracia, en oportunidades, cometieron masacres de población civil inocente, cometieran crímenes que solo eran reservados para los soldados alemanes o japoneses en los guiones cinematográficos editados durante la II GM. (Manual de Publicaciones – Marzo – Junio 2001).

La guerra de Vietnam demandó una atención pública que muestra claramente que un tema de política exterior puede ser tan saliente y explosivo como uno de política nacional.

Al comienzo del conflicto en Vietnam, las actividades de protesta contra la guerra eran lideradas por las minorías, pero para 1969, las ideas del movimiento antibélico habían prendido en la sociedad norteamericana. La minoría antibélica se había convertido en la mayoría.

Un análisis del cambio de la opinión pública en los EEUU, entre los años 1964 y 1973 requiere una evaluación de la actuación de los medios de comunicación en dicho periodo. Tanto el gobierno como el movimiento antibélico contaban con los medios de comunicación para alcanzar sus objetivos: el gobierno para convencer a

los ciudadanos de que los EEUU, estaba ganando la guerra, y los que protestaban contra ella, para hacerles saber al resto de la sociedad que eso no era verdad.

Los defensores de los medios de comunicación, sin embargo, alegan que la cobertura realizada por la televisión y la prensa no fue instrumental en la creación de una opinión pública opuesta a la continuación de la guerra. Las encuestas indican que el apoyo a la guerra había comenzado a declinar marcadamente y que el movimiento antibélico había crecido considerablemente aun antes de la ofensiva de Vietnam del Norte.

Como se ha dicho anteriormente, el gobierno de los EEUU contaba con los medios de comunicación para informar a la gente sobre el desarrollo de la guerra en Vietnam. Pero ¿eran los informes precisos? ¿Qué influencia ejercía el gobierno a través de las agencias de noticias?

La guerra de Vietnam se prolongó por muchos años antes de que existiera una clara evidencia de que del 70% de la gente quería poner fin a la guerra a través de la retirada total de las tropas norteamericanas.

La guerra de Vietnam fue uno de los ejemplos más claros de manejos de noticias. En 1964, los conductores de la guerra ya sabían que la falta de apoyo popular alentaría a los vietnamitas a seguir resistiendo. Por lo tanto, la opinión pública debía ser controlada ya que podía ser un arma para intimidar al enemigo o dañar el esfuerzo bélico que los EEUU estaba realizando.

Los bombarderos mediáticos con consignas están destinados a destruir el pensamiento reflexivo (Información, pensamiento y síntesis) con vistas a su sustitución con una sucesión de imágenes sin solución de tiempo y espacio; no actúan sobre la inteligencia tanto como sobre la psicología, haciendo que cualquier análisis sea sustituido por una información procesada por la otra parte. Sustituir el discurso o forzar su reinterpretación desde nuevos parámetros resulta una cuestión de relevación estratégica.

En cada etapa de la guerra, los políticos y militares estadounidenses aseguraban a la población que los objetivos en Vietnam se estaban cumpliendo, que el progreso era continuo y que “el final” se acercaba. Lo que nunca estaba en claro era cómo sería el final. Después de la Ofensiva Tet, los dirigentes de Estados Unidos reemplazaron prácticamente todas las promesas de “victoria” por planteamientos tan vagos como la “paz con honor” de Nixon. En realidad, la desmoralización que había dentro de los ejércitos de Vietnam del Sur y Estados Unidos se estaba volviendo endémica.

Entre 1966 y 1971, los índices de desertión en las filas de Estados Unidos se cuadruplicaron y llegaron a casi 70 soldados cada 1000, varias veces más que los peores índices de la guerra de Corea.

En los últimos años de la guerra se hicieron cada vez más frecuentes los motines. Solo en 1970, la Comisión de Fuerzas Armadas del Senado registro 35 casos de “negativa a combatir” en la 1ra División de Caballería. Muchos casos de

desobediencia en las filas estadounidenses quedaron sin archivar o castigarse, porque los oficiales sabían que si admitían que ya no podían controlar a sus tropas, sus expedientes se verían manchados. Es más, a los mismos oficiales, en muchos casos, ya no les apetecía realizar tácticas agresivas en una guerra que cada vez parecía más condenada al estancamiento o al fracaso.

Nada ejemplifica más la desmoralización de los soldados estadounidenses que el aumento de amotinamientos conocidos como “fraggings”, es decir, los ataques con violencia de los soldados hacia sus propios oficiales. Los típicos objetivos eran aquellos oficiales que instaban a sus hombres a meterse en túneles peligrosos o caminar por senderos en los que era probable caer en una emboscada.

Otro indicador del desgaste de la disciplina y la moral en el ejército fue el sorprendente aumento en el uso de drogas por parte de los soldados estadounidenses. Era fácil y barato conseguir una gran variedad de drogas en todas las grandes ciudades de Vietnam del Sur y cerca de las principales bases estadounidenses.

Hablando en 1971 sobre el colapso general del ejército estadounidense, el General Creightonbrams dijo: «Tengo batas blancas por todas partes: psicólogos, consejeros sobre el consumo de drogas, especialistas en desintoxicación y en rehabilitación... ¿Es esto un maldito ejército o un hospital psiquiátrico? Los oficiales tienen miedo de mandar a sus hombres al campo de batalla, y los soldados no les obedecen. ¡Dios mío! ¿Qué ha pasado?». Lo que ocurría era que los soldados estadounidenses se estaban convirtiendo en opositores a la guerra a la que los habían enviado. (Appy, 2008, p. 418).

Vietnam fue la primera gran derrota del Imperio global americano después de la segunda guerra mundial. Esta derrota fue conseguida por campesinos revolucionarios en un país extranjero y por un sorprendente movimiento de protesta en casa.

El 26 de septiembre de 1969, el presidente Richard Nixon, consciente de la creciente actividad pacifista en todo el país, ya había anunciado que “no me afectará de ninguna manera posible bajo ninguna circunstancia”. Pero nueve años más tarde, en sus memorias (*Memoirs*), admitió que el movimiento pacifista había sido el causante de que renunciará a los planes de intensificación de la guerra: “Aunque en público continúe ignorando la feroz controversia pacifista sabía, sin embargo, que después de las protestas y el Moratorium, la opinión pública americana quedaría seriamente dividida ante cualquier escalada militar de la guerra” (Zinn, 1999, p.374). Era poco usual que desde la presidencia se reconociera el poder que tiene la protesta pública.

Visto con una perspectiva de largo plazo, quizás había pasado algo más importante, porque al acabar la guerra de Vietnam, la rebelión producida en casa se estaba extendiendo y propagando en distintas direcciones, (Zinn, 1999).

Durante las semanas que siguieron inmediatamente a los seis días de audiencias públicas acerca de la situación en Vietnam, el Comité Nacional de Relaciones Exteriores recibió más de 20000 cartas y telegramas de ciudadanos norteamericanos. Ningunas de estas comunicaciones fue producto de campañas

organizadas de redacción de cartas. Algunas de ellas fueron injuriosas, pero en su 90 % fueron reflexivas opiniones que nos llegaron de todos los confines de los Estados Unidos. Algunas de las cartas expresaron su apoyo a la posición de los testigos del gobierno que trataron de justificar en involucramiento de cerca de 300000 norteamericanos en la tierra, el mar y el aire de Vietnam. Otras criticaron la participación norteamericana en Vietnam. A pesar de las profundas diferencias de opinión, acerca de la política norteamericana en Vietnam, hubo un acuerdo casi unánime en que las audiencias habían prestado servicios a los intereses nacionales. Parecen haber satisfecho una honda necesidad sentida por los norteamericanos, de examinar las razones por las cuales los Estados Unidos, una vez más, se han visto envueltos en una guerra que se libra a miles de kilómetros de ese país.

Las transmisiones por televisión de estas audiencias indudablemente explican en parte el interés del público. El Comité de Relaciones Exteriores no ejerció ningún control sobre la amplitud de tales transmisiones por televisión, puesto que las audiencias públicas del Comité son objeto de comunicados de prensa, de radio y televisión cuando así lo requieren las empresas encargadas de ello, y no por estímulo o invitación del Comité. Creo que los servicios noticiosos norteamericanos prestaron un valiosísimo servicio al transmitir, en su integridad, los testimonios de tres testigos que hablaron en pro del gobierno (el secretario de Estado, Dean Rusk, el administrador de la ADI, David E. Bell y el general retirado Maxwell B. Taylor, y de dos testigos que no eran del gobierno, el teniente general James M. Gavin y el doctor George F. Kennan, antiguo embajador de los Estados Unidos ante la Unión Soviética). Sin infringir las normas de la seguridad nacional, estos testigos discutieron con miembros del Comité, e indirectamente con el pueblo norteamericano, las cuestiones fundamentales de la política extranjera planteadas por la participación norteamericana en los asuntos de Vietnam, situación que podría evolucionar hasta llevar a la tercera Guerra Mundial.

En el caso de un problema intrincado como el de Vietnam, el gobierno puede seguir adelante con base en las decisiones del Ejecutivo, haciendo caso omiso de las diferencias que existen dentro del cuerpo político o tratando de encubrirlas, o puede estimular la discusión franca y abierta. La primera manera de obrar es inicialmente la más fácil, pero contiene en sí misma las semillas de la debilidad, puesto que no toma en cuenta diferencias de opinión y se funda en un consenso artificial. La segunda manera de proceder, la elegida por el Comité en sus audiencias, podrá ser penosa al principio, pero contiene elementos de fuerza, puesto que pone al descubierto las diferencias de opinión y da comienzo a un proceso mediante el cual se puede llegar a un consenso real.

Nunca está de más recordar que ninguna política podrá ejecutarse largo tiempo a menos de que cuente con el apoyo de un consenso válido. Así pues, puede aducirse razonablemente que aunque no surja un consenso, las audiencias han prestado el servicio de demostrar que no existe. El hecho de que las opiniones del país estén divididas por lo que respecta a la política en Vietnam no es resultado de estas audiencias. La división existió con anterioridad a las audiencias y es mejor que su magnitud se conozca lo más pronto posible.

Las declaraciones y los testimonios que esta casa editorial ha reunido, hablan por sí solos. Nos muestran a los representantes elegidos del pueblo norteamericanos,

inquiriendo de los funcionarios del Poder Ejecutivo de nuestro gobierno las respuestas que se pueden dar a difíciles problemas de política nacional. Permiten a distinguidos funcionarios que sirvieron con anterioridad al gobierno, que poseen conocimientos especiales y están en antecedentes, exponer sus opiniones y someterlas a examen crítico. Proporcionan al pueblo norteamericano el material bruto en el cual puede basar su juicio acerca de la eficacia con que la política nacional ha servido a los intereses nacionales. En el Parlamento inglés, que es la más vieja institución de su clase, se pide a los ministros que respondan públicamente a las preguntas de los miembros. Las audiencias en lo tocante a Vietnam ofrecieron una oportunidad semejante, en escala menor, aunque algunos de los principales testigos del gobierno no aparecerán en audiencias públicas, esto es, el Vicepresidente, el Secretario de Defensa y el director de la CIA.

Por lo que toca al resultado de la guerra, no existe la certeza de que una victoria militar total prestaría servicio a nuestros intereses nacionales; en el pasado, a menudo, los resultados de la victoria total han sido decepcionantes.

Creo que la lectura de estas audiencias mostrará que el gobierno de los Estados Unidos, por razón de pasos pequeños, que se consideran tácticos o de naturaleza tentativa cuando fueron dados, descubre ahora que la nación se encuentra de hecho en guerra, sin que se haya tomado jamás una decisión nacional, se haya tomado un compromiso nacional de hacer la guerra. Por esta razón la nación se encuentra envuelta, en el momento de estas audiencias, en un debate dividido. Para los hombres que están en el campo de batalla, nos encontramos en "guerra". Para aquellos cuyas carreras se han interrumpido, y cuyas esperanzas se han venido abajo, estamos en "guerra". Para quienes preparan los presupuestos, la guerra de Vietnam tiene prioridad sobre todas las actividades interiores y sociales. Pero la guerra no ha sido declarada. Sin embargo, sé, como deberían saberlo todos los norteamericanos, que el resultado probable de nuestro involucramiento actual es una escalada potencialmente progresiva, la cual, si continua al ritmo actual, absorberá la vida interna e internacional de la nación tan completamente que se necesitara de un compromiso nacional que podrá tomarse mediante una declaración de guerra.

Sin hacernos ilusiones acerca de las perspectivas de éxito, debemos esforzarnos por poner razón y moderación en la atmósfera cargada emocionalmente en que la guerra de Vietnam se está discutiendo ahora. En vez de intercambiar epítetos acerca de la legitimidad del debate, acerca de quién le presta y quién no le presta auxilio y confortación al enemigo, haríamos bien en encontrar nuestra atención tranquila y deliberadamente en el problema mismo, reconociendo que todos cometemos errores y que los errores pueden corregirse solo si se conocen y discuten, y reconociendo, además, que la guerra no contiene su propia justificación, que puede y debe ser discutida y examinada, a menos que estemos dispuestos a sacrificar nuestros procedimientos democráticos tradicionales ante una falsa imagen de unanimidad nacional.

Nuestra tradición democrática exige que se discuta el involucramiento norteamericano en Vietnam antes de que sea demasiado tarde. Estas audiencias han puesto las bases de tal discusión. (Raskin y Fall, 1967).

**Conclusión parcial:** La guerra de Vietnam fue uno de los ejemplos más claros de manejos de noticias, hacia 1964, los conductores de la guerra ya sabían que la falta de apoyo popular alentaría a los vietnamitas a seguir resistiendo. Por lo tanto, la opinión pública debía ser controlada ya que podía ser un arma para intimidar al enemigo o dañar el esfuerzo bélico que los EEUU estaba realizando.



## CONCLUSIONES FINALES

- ✓ La Guerra de Vietnam marcó un hito en la historia militar convencional, fue esencialmente una guerra del pueblo porque la mayor parte de la población civil fue movilizada para algún tipo de participación activa y padeció la situación de guerra casi en las mismas circunstancias que las fuerzas militares.
- ✓ La guerra de Vietnam y la intervención norteamericana en el sudeste asiático es la consecuencia de la Doctrina Truman. Los Estados Unidos desplegaron en masa sus fuerzas con el objeto de “oponerse a la agresión comunista” y “defender la libertad” de los pueblos de Indochina.
- ✓ Se estima que murieron más de dos millones de vietnamitas, tres millones fueron heridos y cientos de miles de niños quedaron huérfanos. Las pérdidas humanas estadounidenses alcanzaron la cifra de 57.685, además de 153.303 heridos.
- ✓ La derrota constituyó un golpe profundo al orgullo estadounidense y a la creencia de que su nación era invencible.
- ✓ Según el Teniente Coronel David H. Hackworth se convirtió en uno de los críticos más convincentes de las tácticas norteamericanas. Se opuso a ellas diciendo que “quizás, la lección más importante que debe aprenderse de la guerra de Vietnam es que una fuerza de guerrilla ligeramente equipada y mal apertrechada no puede ser derrotada fácilmente por el ejército más poderoso y moderno del mundo, utilizando tácticas convencionales solamente.....Para derrotar a la guerrilla, debemos convertirnos en guerrillas.
- ✓ Durante el curso del conflicto, se desarrolló el movimiento antibélico más grande de la historia de los EEUU; un movimiento que jugó un papel crítico en la culminación de la guerra. La guerra de Vietnam se transformó, finalmente en “los EEUU vs los EEUU”. Entonces, Vietnam se convertiría, seguramente, en una victoria imposible.
- ✓ En el ámbito político internacional, la Guerra de Vietnam trajo consigo el desprestigio para Estados Unidos, en un mundo conmocionado por las imágenes que recibía a través de la televisión y de la prensa escrita, acerca de una guerra que se prolonga inútilmente por la presencia de Estados Unidos,
- ✓ El bloque comunista salió fortalecido con la integración de un nuevo país miembro en un área de influencia de gran valor estratégico.
- ✓ Una sola agresión comunista victoriosa, fuese el lugar de su perpetración, iniciaría una cadena de acontecimientos fatales para la seguridad de las naciones no comunistas, del mismo modo en que lo había hecho la entrega de Checoslovaquia en Múnich.
- ✓ Es necesario destacar que los Estados Unidos invadieron Vietnam, no solo con el pretexto de liberarlos del comunismo obedeciendo al factor tiempo, sino de controlar el comercio a través del pivote geoestratégico que representaba.

- ✓ Las fuerzas regulares se irán transformando en algo diferente a lo que han sido tradicionalmente, señala Van Creveld. También prevé la desaparición de los principales sistemas de combate convencionales y su conversión en conflictos de baja intensidad (también llamados Guerras Asimétricas).
- ✓ La guerrilla es la vanguardia combativa del pueblo, situada en un lugar determinado de algún territorio dado, armada, dispuesta a desarrollar una serie de acciones bélicas tendientes al único fin estratégico posible: la toma del poder. Está apoyada por las masas campesinas y obreras de la zona y de todo el territorio de que se trate. Sin esas premisas no se puede admitir la guerra de guerrillas.
- ✓ Finalmente, tras la Caída del Muro, en los países no desarrollados, se ha consolidado una nueva forma de guerra previamente intuida y que se caracteriza por su antiformalismo y el desdibujamiento de las fronteras físicas y conceptuales del término. Este nuevo tipo de guerra es resultado de la pérdida de **poder** de los Estados y la globalización de las Relaciones Internacionales y, cuando afecta a Occidente, se fundamenta en una asimetría cuyos modos no son meramente tácticos.

## BIBLIOGRAFÍA

1. **APPY, C. G.** (2003). *La guerra de Vietnam*. Barcelona: Crítica.
2. **DOUGHTY, M. R.**(1979). *La evolución de la doctrina táctica del ejército de EEUU, 1946-1976*. Fort Leavenworth, Kansas: Oficina de imprenta del gobierno de los EEUU.
3. **FERNANDEZ-MONTESINOS, F. A.**(2011). *Entender la Guerra en el Siglo XXI*. Madrid: Complutense.
4. **PIKE, D.**(1968). *Viet Cong*. Buenos Aires: Sopena Argentina.
5. **UNIDOS, C. R.**(1998). *Perspectiva Sudamericana sobre los Estados Unidos* (Vol. III). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: De Sur a Norte.
6. **VERSTRYNGE, J.**(2007). *Frente al Imperio*. Madrid: Foca.
7. **GAMBA, V.**(1985). *Estrategia: intervención y crisis*. Buenos Aires: Sudamericana.
8. **HARTMANN, F. H.**(1957). *Las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.
9. **ZINN, H. (1999)**. *La Historia de los Estados Unidos*. Buenos Aires: Siglo XXI editores, S. A.
10. **DERGHOUGASSIAN, K.**(2009). *La Contrainsurgencia en el Siglo XXI y su Crítica*. CABA: Brapack S. A.
11. **FULBRIGHT, J. W.**(1970). *Vietnam:El fondo de la cuestión*. Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales.
12. **CHARLES DUNLAP, J.**(1998). "Preliminary Observations:Asymmetric Warfare and the Western Mindset", en *Cri US. ARMY (r) Lloyd J Matthews (editor), Challenging The United States Symmetrically: Can Be Defeated? (Carlise: U.S. Army War College, Strategic Studies Institute)*.
13. **CHENERY, J. T.**(1999). "Transnational Threats 101: Today`s Asymmetric Battlefield".
14. **KENNETH F MCKENZIE, J.**(2000). *The Revenge of the Melians: Asymmetric Threats and the Next QDR*.
15. **TEMOLTZIN, J. M.**(2012, 27 de mayo). *Factores Geopolíticos que intervinieron en la Guerra de Vietnam*. [javiermtemoltzin.wordpress.com]. De: <http://www.javiermtemoltzin.wordpress.com/2012/05/27/factores-geopoliticos-que-intervienen-en-la-guerra-de-vietnam-4/>.

16. **TAMAÑO, T. G.**(marzo - junio 2001). El Ejercito y los medios de comunicación social en los conflictos bélicos. *Manual de Informaciones* , 18.
17. **DERGHOUGASSIAN, K.**(2009). *En Torno a la Asimetría*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.BRAPACK S. A.
18. **SALAN, G. R.**(1977). *Indochina Roja*. Buenos Aires: Rioplatense.
19. **BRIGADIER GENERAL RUBÉN DARÍO ALZATE MORA, E. D.** (Military Review Enero - Febrero 2012). *La Definición de la Victoria en las Guerras Simétricas y Asimétricas*.
20. **PIKE, D.** (1970). *Estrategia Terrorista del Viet Cong*.Saigon, Vietnam.
21. **FALL, M. G.** (1967). *Para el expediente de la Tercera Guerra: testimonios sobre el caso de Vietnam*. Mexico: siglo XXI, Editores, S. A.